

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias; *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES (1).

(CONCLUSION.)

Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sae lon ó Real Sitio de la Isabela y Trillo ó Carlos III, que además de las propiedades generales que se han dicho en los de su clase, tienen las especiales de ser útiles curando ó aliviando en el reumatismo, contracturas del sistema fibroso, parálisis, escrófulas, tumores blancos, algunas dermatosis, cicatrices antiguas dolorosas, afecciones catarrales antiguas, caquexias, leucorrea, amenorrea, sordera por fluxiones, oftalmías rebeldes, congestiones linfáticas de los sistemas absorbente y celular; resuelven los tumores huesosos, curan las inflamaciones del hígado, bazo y mesenterio, anasarca, neuralgias, úlceras sostenidas por cáries ó necrosis, catarros vexicales, cálculos, neurosis, gastralgias y dispepsias, gastritis crónicas, enteralgia y enteritis crónicas, infartos y cólicos hepáticos, cólicos nefríticos con arenillas y cálculos, sean formados de uratos ó de fosfatos, cistitis crónica, infartos prostáticos, hematurias, espasmos del cuello de la vejiga, infartos de la matriz y vaginitis crónicas, aun cuando haya granulaciones, palpitations nerviosas del corazón, asma esencial, histerismo, restos de venéreo, lesiones crónicas del tubo digestivo, hígado, bazo y pancreas, melancolía é hipocondría, convalecencias de las apoplejías leves, heridas de armas de fuego, plétora abdominal, debilidad de estómago, intermitentes sostenidas por infartos del hígado y bazo contribuyen á la expulsión de esquistos; es preservativo de los ataques de gota en el intervalo de los accesos, rigidez de las articulaciones, hemiplegia sin indicios de plétora ni congestión, hemianeas y odontalgias, enagenación mental, epilepsia, convulsiones, enfermedades crónicas del pecho y agudas del cerebro, isuria, extranguia, diabetes, impotencia, luxaciones, fracturas, ictericia, afecciones de los tejidos muscular, fibroso y sinovial, algunos catarros bronquiales y laríngeos, erisipela habitual, diviesos, costra láctea, vértigos, cefalea, amaurosis, nictalopia, hemeralopia, disnea, afonía, accedías, obstrucciones, disenteria, hepatolgia, melena, hemorroides, varices, etc. Cada caja de sales para un baño de estos minerales salinos, 20 rs., y caja de sales con 60 dosis para preparar la bebida ó agua mineral salina, 24 rs.

Todos los baños enumerados, á saber: los de «Mar ó Sales marinas del Cantábrico» y algas marinas, á 10 rs. paquete de á kilo para un baño que no deben confundirse con las artificiales.

«Los baños sulfurosos concentradísimos y los «nitrogena-

(1) Véanse los números de los días 2, 9 y 16 de Mayo.

dos sulfurosos» dispuestos en botellas para un baño, 8 rs., y para bebida, 4 rs.

«Los baños acídulo-carbónicos sin hierro» á 24 rs. caja para un baño, y las sales dispuestas en dosis para bebida, caja de 60 dosis, 30 rs.

«Los baños acídulo-carbónicos» con hierro y las sales para bebida al precio y en la forma de los anteriores.

«Los baños ferruginosos carbonatados y las sales para bebida» al mismo precio y en la forma de los anteriores; y por último

«Los baños minerales salinos» caja de sales para un baño, 20 rs., y caja de sales para bebida, 30 rs.

Todos dispuestos están todo el año y con todos sus detalles tenemos un libro de Baños minerales que se está remitiendo gratis á todos los médicos de España, y el que no le haya recibido á últimos de Mayo, puede reclamarle si lo desea al farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en su Farmacia General Española, calle de Pontejos, núm. 6, Madrid, donde se elaboran y expenden estos baños.

Medicamentos marinos elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico de San Vicente de la Barquera (Santander) y depositario central Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6.

Para que los señores médicos no nos confundan con el vulgo de curanderos, insertamos las cartas que recibimos de médicos respetables á quienes pueden dirigirse para cerciorarse de la certeza de sus afirmaciones.

No más tisis.

Con el «Jarabe depurativo de plantas marinas» se combate victoriosamente la «tisis laríngea y pulmonal» enfermedades del corazón, del útero, de la matriz, tisis de estos órganos.

«Sr. D. Zacarias Yarto Monzon. San Vicente de la Barquera.—Muy señor mío: Dominado por una grata satisfacción al par que verdadero tributo de reconocimiento, no puedo ocultar á Vd. por más tiempo los resultados tan satisfactorios producidos por su «Jarabe depurativo de plantas marinas» en mi práctica particular.

El niño Juanito Gonzalez de Carrantaja, ídolo de sus padres que veían en él el heredero de su apellido y bienes, llegó á ver la luz bajo el sello de la predisposición tuberculosa; sus cariñosos progenitores me consultaron acerca de la dolorosa existencia de este vástago, en ocasión que ofrecía escasas esperanzas de vida, hallándose manifiesta por sus síntomas la tuberculización de los ganglios bronquiales.

Entre los medios que me sugería la mente, para un niño de

tan precaria existencia y corta edad, escogité su Jarabe por los elogios que de él habia oído; y bien pronto tuve ocasion de comprobar el aserto y su eficacia, viendo revivir (digamos así) á aquel sér, que en su fisonomía y en el desarreglo de sus funciones de asimilacion, parecia completamente muerto para el mundo, devolviendo la tranquilidad á sus atribulados padres.

Idéntico resultado ha producido en varios trastornos del órgano—esencia de la mujer, y muy especialmente en las jóvenes cloróticas que de él han hecho uso por mi órden.

Reciba V., pues, la más cumplida enhorabuena por su invento, y le autorizo para que lo haga constar donde le convenga, para mayor beneficio del desgraciado paciente.

Con esto queda suyo afemo. S. S. Q. S. M. B., Eugenio Gutierrez y Gonzalez de Cueto. Lamadrid, Junio, 14 de 1874.

Sr. Yarto Monzon. San Vicente de la Barquera, 12 de Junio de 1874.—Muy señor mio: Tengo el mayor placer en decir á Vd. que he visto en mi práctica médica sorprendentes resultados con su Jarabe depurativo de plantas marinas. En verdad, no esperaba estos resultados atendiendo á mi desconfianza en los específicos, pues no acostumbro á disponer á mis enfermos medicamentos que no sepa cómo obran y que la observacion y la experiencia tengan acreditados. Pero su jarabe está para mi práctica tan suficientemente acreditado que será en adelante el único remedio que emplee para las

enfermedades hemoptisis, tos ferina, catarro bronquial de los niños y enfermedades de la matriz; en todas ellas y cuantas veces lo he empleado muy pronto ha respondido el medicamento favorablemente al objeto que me proponia.

Podria ser estensísimo en historiar todos los casos de curacion. Está Vd. en antecedentes de la epidemia de tos ferina y por mis recetas tiene Vd. conocimiento que he empleado su Jarabe, no habiendo sucedido ningun caso desgraciado. Concluí, pues, refiriéndome, entre otros, á un ejemplo de una niña que todo este pueblo conoce y saben tambien que para curar la hemoptisis que tenia, y la puso á los bordes del sopulero, hubo varias juntas de médicos, diversos planes y que á ninguno cedó mas que al benéfico auxilio del Jarabe de plantas marinas, habiéndose robustecido, á pesar de su corta edad de nueve años, de tal manera que no conserva sintoma alguno que pruebe haber padecido la referida enfermedad.

Felicito á Vd. por su invento y desde luego le aseguro una gran aceptacion no solo en España sino en el extranjero, tan pronto como sea conocido; autorizándole á Vd. para que haga el uso que le parezca de esta declaracion que haga en justicia y beneficio de los enfermos.

Queda de Vd. afemo. S. S. Q. B. S. M., Máximo Perez del Valle. »

Frasco, 20 rs.

(243)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Jansiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto á la del distinguido profesor D. Vicente Barrón y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así:

«Señores Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideracion: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien á la humanidad, me mueve á participarles el feliz resultado de sus *Pastillas de Belmet* en la curacion de mi señora madre, autorizando á Vds. la publicacion de esta carta para que así llegue á noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga á los que sufran padecimientos como del que me ocupo.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que al hacerla sufrir mucho, ponian en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaques de su vejez (83 años), creimos incurable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir

acompañados de una tos constante, esputos sanguinolentos, fiebre y falta de apetito, la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situacion, y agotados los medios empleados antes en su curacion, acudí á las *Pastillas de Belmet*, con poca confianza, es verdad, porque á su estado grave se reunia lo avanzado de su edad. Pronto tuve ocasion de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciese al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas, se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo y asimismo la espectoracion, teniendo apetito y volviendo á recobrar su habitual animacion y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfaccion, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barrón y Vazquez.—Sic callejon de Leganitos, 2, principal.—Madrid.»

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografia del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz» y por otro «Pastillas Belmet.»

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; D. Benigno Rodriguez, calle de la Abada, núm. 22, farmacia, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid. (244)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—¿Qué sesión!—Academia de medicina.—SECCION DE MADRID.—Historia de las afecciones calcúlosas de la matriz, por D. Antonio Vieta Candurá.—BIBLIOGRAFIA.—Jaccoud, lecciones ó clínica médica dadas en el hospital de Lariboisiere.—PRENSA MEDICA.—Nuevo método para contar los glóbulos de la sangre.—Otitis aguda sifilítica.—Estirpacion de la laringe.—Propiedades abortivas del percloruro de hierro en la viruela.—Prescripciones y fórmulas.—Tratamiento de la blenorragia.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Real Academia de medicina de Madrid.—Sesión literaria del 22 de Abril de 1875.—*Monte-pío facultativo*.—VARIEDADES.—Premio Escolar.—Colegio médico-farmacéutico español.—Parte correspondiente al mes de Marzo que los profesores de medicina del Hospital provincial elevan á la excelentísima Diputación provincial.—Método de Esmarch.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

¡QUÉ SESIÓN!—ACADEMIA DE MEDICINA.

El viernes 14 asistimos, como tenemos por costumbre, á la Academia Médico-Quirúrgica, y, fuerza es confesarlo por más que á alguno desagrade, salimos de dicha Academia altamente disgustados. La concurrencia era, sin embargo, numerosa, hasta tal punto, que quizá no haya habido en el presente año académico otra sesión más

FOLLETIN.

RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

SUS PRINCIPALES JOYAS,

escrita por el bibliotecario de la misma

DR. D. JOAQUIN MALO Y CALVO.

(Continuacion.)

El gran crecimiento que tomó la Biblioteca de Medicina en esta época feliz, así como toda la de la Universidad, hizo que los índices, ya casi terminados por el que tan mal traza estas líneas, tuvieran que rehacerse incluyendo la gran entrada que acababa de verificarse, y no teniendo yo tiempo material para el perfeccionamiento de este índice en el que me ocupé asiduamente hasta dejar terminados más de 20 tomos con sus correspondientes portadas en folio como ellos, por haber sido nombrado en comisión en fines de 1860 para arreglar y organizar la Biblioteca de Zaragoza, se le encomendó la continuación al infatigable para esta clase de trabajos y laborioso compañero mío, Sr. D. Miguel Canal, el que ayudado por el celosísimo é inteligente oficial D. Gabriel Alarcon, confeccionaron ambos todo lo que faltaba, y el índice que hoy se posee consta de 53 volúmenes en folio, como luego diremos al ocuparnos de lo que actualmente es este depósito científico.

concurrida y si se quiere más... animada. El señor Bengoa, que fué el héroe y el protagonista de la fiesta, pronunció un, al parecer, discurso, que brillaba por la carencia absoluta de razones y por el estilo satírico burlesco que juzgamos peculiar de dicho señor: sentimos decirlo, pero creemos que el Sr. Bengoa no convencerá á nadie con sus burdos dicharachos que sostuvieron, eso sí, la hilaridad continúa en los lábios de los oyentes, pero que no añadieron una sola razón ni al pró ni al contra de la cuestión que se debate, pues no queremos hacerle el disfavor de creer que adujera como tales aquella frase de un célebre maestro «los tísicos curarán cuando haya fábricas que nos den pulmones nuevos,» ó lo de comparar el cauterio actual, para sin duda asustar á los chicuelos, á un cohete á la congrève. Por lo demás, á juicio nuestro, nada, absolutamente nada, dijo el Sr. Bengoa, ni en su quizá pretendido discurso, ni en la refutación que indudablemente fué, bajo todos conceptos, más desgraciada que aquel.

Creáenos el Sr. Bengoa á quien no tenemos el honor de tratar personalmente y al que siempre guardaremos las consideraciones á todo digno profesor debidas: una Academia no es una reunión de amigos de completa confianza, en la que se

Créase en esta época por el Gobierno de S. M. el cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios (1852) por creer era ya una necesidad de que personas entendidas y con una carrera especial fueran las que dirigieran con el tiempo estos depósitos científicos, que no sólo por su incremento, sino por la afición que á los estudios bibliográficos se iba despertando, había de dar, según el fundador, óptimos frutos. Se establece para conseguir esto la Escuela diplomática, y en ella encuentran cabida como profesores ó catedráticos eminencias literarias más ó menos notables y á propósito para desempeñar la enseñanza. Se respeta en su puesto á los antiguos empleados, que son clasificados con arreglo á sus sueldos, y como los de la Universidad son relativamente pequeños á los de otros establecimientos, no quedan en el plan que se formó muy favorecidos. Se forma escalafón de los mismos y en él se notan una gran serie de números vacíos, especialmente en la cabeza del escalafón ó en sus categorías superiores, si bien la cola del mismo se encuentra toda ocupada por dignísimos profesores, licenciados ó doctores en todas las ciencias y profesiones, como Teología, Derecho, Medicina, Farmacia, etc. Se dispone que figuren los catedráticos de Real orden ó profesores de la Escuela de Diplomática con arreglo á su sueldo en la casilla ó categoría que por el mismo les correspondiera; pero sin ocupar número en el referido escalafón; mas á los pocos años se reparten entre estos los primeros puestos, ya en la categoría de jefes, ya en la de oficiales de primer grado, ocupando los números vacantes por su superior sueldo, y dejando postergados á beneméritos profesores y antiguos empleados en el ramo, figurando en la última categoría ó sea en la de ayudantes, casi todos los bibliotecarios de la Universidad, incluso los que llevaban veinte ó más años de servicios.

Dado ya el primer paso malo en el mal llamado Cuer-

puede emplear un cierto estilo oratorio (!) y unas maneras que no queremos calificar; ni basta tampoco un chispazo de buen humor para tomar parte en serias discusiones. Medítelo y aconséjese bien, y es indudable que comprenderá la verdad de lo que decimos.

De los Sres. Cortezo y Ustariz, que también en esta noche hicieron uso de la palabra, sólo diremos que estuvieron como han de costumbre y saben nuestros lectores por lo que ya en otras ocasiones de ellos hemos dicho.

—En la Real Academia de Medicina continuó el jueves último la discusión pendiente sobre la *trasplatación ósea*, haciendo uso de la palabra el Sr. D. Aureliano Maestre de San Juan, quien creyendo sin duda olvidado de los oyentes el extenso resumen que de la Monografía del Dr. Nussbaum hiciera en sesiones anteriores el Sr. Iglesias y el no ménos largo que refirió el Sr. Santucho, refrescó nuestra memoria con un minucioso y detallado extracto de la misma, pasando luego á estudiar con prolija detención y con arreglo á los modernos conocimientos histológicos, la textura de los huesos, la médula de los mismos y el periostio, así como también la evolución y desarrollo del tejido óseo; y al terminar este punto, por indicación del digno presidente Sr. Alonso, suspendió su discurso, que continuará en las in-

po facultativo de escala cerrada; puesto que esta ha quedado abierta para el favor más que para la justicia y premio de servicios, no es de extrañar que después se hayan aprovechado los Gobiernos que se han sucedido, deshaciendo unos lo que otros anteriores habían dejado como hecho y sentado, y de ahí el que no se respete, como debía respetarse, á aquellos que adquieren el derecho con todas las condiciones legales, las cuales siempre debían ser las mismas y constantes é invariables para evitar el favoritismo, tan perjudicial en todo cuerpo que se denomina facultativo, y que debe estar exento de los vaivenes políticos.

Se manda entonces que por cada 100.000 volúmenes que tuviese una Biblioteca se designe un jefe y cierto número de oficiales y ayudantes, y como la Universidad central, reunidas sus cinco dependencias, sobrepujaba con mucho á esta cifra, se la asignó un bibliotecario de la clase de jefes, eligiendo al entendido arabista señor don Emilio Lafuente Alcántara, quedando los demás empleados superiores ó sea los diversos bibliotecarios anteriormente existentes, sólo conservando sus honores, pero como meros delegados del único bibliotecario y jefe de todas las universitarias.

Comisionado yo en 1860 para la organización y arreglo de la biblioteca de Zaragoza, cuyos trabajos empecé á principios de 1861, quedó esta de Medicina desamparada de personal, que ya de suyo le tenía entonces muy escaso, y pocos meses antes de mi regreso en 1862, se nombró para reemplazarme al antiguo y laborioso empleado en el ramo Sr. D. Miguel Canal y Gabuti, que se trasladó á ella desde la de San Isidro, donde tan buenos servicios había prestado. Esta disposición dada por el Sr. Lafuente Alcántara fué beneficiosa para la Biblioteca de Medicina, porque á la vez que la persona elegida conocía como el que más la Biblioteca á que nuevamente se le destinaba

mediatas sesiones, por haber pasado con exceso las horas de reglamento.

En esta misma sesión leyó también el Sr. Iglesias el informe que acerca de la *Salvia chia* ha emitido y ha de elevar á la Superioridad la sección á que la Academia encargara el estudio de las virtudes medicinales de esta planta, y en él se hacen constar, entre otras afirmaciones, que este medicamento es ya conocido hace muchos años y ha sido citado por varios autores nacionales y extranjeros, y que no posee, como aseguraba el señor Garza, ninguna propiedad específica ni especial contra las diarreas y disenterías crónicas. Todo lo cual resulta de los trabajos y experimentos que acerca de la misma ha practicado la comisión.

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE MAYO DE 1875.

HISTORIA

DE LAS

AFECCIONES CALCULOSAS DE LA MATRIZ
por D. Antonio Vieta Candurá.

I.

Habiendo tenido ocasión de tratar un caso de esta dolencia, cuya descripción, aunque extractada, pu-

por haber servido en ella muchos años, se le agregaba á sus órdenes un dignísimo, entendido y celoso oficial, el Sr. D. Gabriel Arácon y Casanova, que había de secundar y ejecutar con acierto los planes todos que su inmediato jefe le encomendara.

Así sucedió en efecto; los trabajos de índice y clasificación por mí interrumpidos volvieron á tomar incremento, y en poco más de tres años se terminó la clasificación trastornada por Ulibarri, se sellaron después los libros todos de la Biblioteca, se pusieron á estos tejuelos de colores según la sección á que pertenecían, y se terminaron los índices, en los cuales se incluyeron las nuevas adquisiciones de la época del Rectorado del marqués de San Gregorio, haciendo además el Sr. Arácon un índice completo de una de las más grandes adquisiciones, por donativo del Sr. Alvarez Alcalá, que la Biblioteca tuvo en este período de tiempo, y confeccionando un catálogo general de las obras existentes para caso de que se llevase adelante el pensamiento iniciado por el Sr. Corral de que se imprimiesen todos los de las bibliotecas de la Universidad.

Si bien el cargo conferido al Sr. Canal parecía como era en efecto interino, mientras duraba la comisión que en Zaragoza desempeñaba el bibliotecario propietario, cuando este último cumplió su cometido y se puso á las órdenes de su jefe el referido Lafuente Alcántara, este me propuso con la delicadeza y finura que le caracterizaba el pensamiento que tenía concebido, de que yo me quedase á su lado para ejercer el cargo de secretario de que tanto necesitaba él y los establecimientos puestos á su cuidado, dejando al Sr. Canal en mi puesto de bibliotecario de Medicina para que continuase los trabajos que había comenzado.

Este feliz pensamiento fué sin duda alguna ventajoso para la biblioteca de Medicina, porque ya hemos dicho lo



blicó el SIGLO MÉDICO correspondiente al 2 y 9 de Agosto de 1874, y leído despues en el periódico citado, que vió la luz pública el 8 de Noviembre de igual año, el relato de un liomioma, á que tambien se dá el nombre de cálculo de la matriz, y deseando colocar la cuestion en su verdadero terreno, considero oportuno publicar algunos datos históricos relativos á dicha dolencia.

Desde los primeros tiempos de la medicina se tuvo noticia de esta enfermedad, y no estrañará ciertamente que las observaciones de los antiguos lleven un sello de incertidumbre, si se tiene en cuenta que, en el estado actual de la ciencia, reina una gran confusion.

Autores han existido en todos tiempos que no han admitido la posibilidad de esta dolencia, lo cual ha contribuido poderosamente al retraso en que se halla su estudio. Mercurial, Morgagni, Valisneri y otros antiguos la negaban abiertamente; en el día la *Biblioteca escogida de Medicina y Cirujía*, al hablar de los cuerpos estraños de la matriz dice: «ya se ha abandonado la idea que se tenia de los cálculos uterinos, desde que Roux ha probado que, en el mayor número de casos, eran cuerpos fibrosos impregnados de sales calcáreas,» y otros no la mencionan, lo cual para mí equivale á que están conformes con la opinion de los anteriormente citados.

que en ella se hizo durante doce años consecutivos que al frente de ella estuvo el modesto Canal, cuyo celo y laboriosidad era verdaderamente admirable hasta el punto de calificársele por algunos como verdadera máquina de hacer papeletas. Una enfermedad larga y penosa le sobrevino dejando en él huellas que demostraban su próximo fin, por su estado valetudinario que tuvo en los dos últimos años de su vida, y por último nos le arrebató la muerte en Julio de 1874, siendo muy sentido por su familia, por sus compañeros y por sus numerosos amigos. Por si durante la vida de este antiguo y laboriosísimo empleado no hubiera dado pruebas bastantes del exacto y buen desempeño de sus funciones, quiso además que despues de su muerte fuera gratamente recordado su nombre, así como su afición y cariño á la biblioteca en que tantos años había servido en sus diversas categorías, y en su última disposicion testamentaria dejó á la misma un legado de doce obras á escojer de su preciosa librería, que elegí por mí mismo y recibí despues de los testamentarios, pidiendo al Gobierno en mi memoria anual la conveniencia de dar las gracias por tan importante donativo á la familia y á la testamentaria, lo cual no se ha verificado.

Cumple á mi deber, antes de concluir esta reseña histórica, el hacer una ligera descripcion del establecimiento hoy puesto nuevamente á mi cuidado por defuncion del compañero que me reemplazó en el puesto con tanta ventaja, dejando para plumas mejor cortadas que la mia, siga trazando los hechos que incumban á mi persona y á los que posteriormente me sigan y sucedan.

La parte del suntuoso edificio que ocupa hoy la Biblioteca es buena, y sus condiciones son excelentes por todos conceptos, pues está situada en la galería de la izquierda del piso bajo, entrándose en sus salones por una espaciosa pieza que sirve de porteria, y una pequeña antesala

Ignoro las razones que hayan tenido dichos señores para juzgar de tal manera, y por consiguiente no me es posible rebatirlas; pero lo que sí haré es probar la posibilidad de la existencia de dicha enfermedad, con lo cual quedarán destruidas aquellas, cualesquiera que su valor sea.

No dudo un momento que de las observaciones de los antiguos no se deduce claramente la existencia de esta enfermedad; pero tampoco es lógico negarla por el solo hecho de no estar evidentemente probada, pues si partiéramos de este principio nos veriamos en la precision de no admitir todo aquello que no veamos palpable, por más que lo den á conocer adelantos posteriores.

Además, ¿no es un hecho la formacion de cálculos en varias cavidades y hasta en el interior de ciertos órganos? ¿No se han hallado en el aparato secretorio de todas las glándulas, del hígado, de las glándulas salivales y lagrimales, y aun del testículo y en las vexicales seminales? (Meckel.) ¿No hay ejemplos de cálculos en el interior del ojo? (Morgagni, Zinn, Monteggia, Haller, Fabricio de Hildano, Lanais, Heister, Morand, Pellier.) ¿No se ha observado uno en los músculos lumbares del ciervo, alrededor de una bala que le servía de núcleo? (Godon.) No han existido en las paredes del corazon (Meckel), en el tendon del tibial anterior (Eller) en la glándula pi-

que recibe la luz como los salones de lectura por anchas ventanas rasgadas que dan á la calle de Atocha. A uno y otro lado de la referida antesala se encuentran los dos salones principales de lectura, el de la izquierda mucho mayor en dimensiones que el de la derecha, ambos convenientemente esterados y abrigados en invierno por tres buenos caloríferos, y con seis grandes mesas forradas de bayeta azul, en plano inclinado para la más cómoda lectura, y rodeadas de gran número de sillas. Cubren las paredes de estas dos grandes salas y de otra más interior que se abre en la mayor destinada á despacho y sala de profesores, una sólida y bien construida estantería de dos cuerpos, pintada de blanco con zócalo y cerraduras de negro, resguardados con sólidas alambreras y buenas llaves, y en algunos como en los que se contienen los manuscritos, incunables y apreciables con dobles cerraduras para su mayor seguridad terminando todos estos armarios con un elegante cornisamento general á toda ella.

Adornan á esta cornisa unos bonitos tarjetones que expresan la materia de los libros que cada armario encierra, y ella sola demuestra lo científica que es la clasificacion hecha en 1839 de que antes de ahora hemos hablado. El total de libros que encierran estos 46 armarios asciende al número de 20.161, clasificados por el orden siguiente: Anatomía, Fisiología, Higiene, Terapéutica y Materia médica con su seccion aparte de aguas minerales, Patología general, Patología quirúrgica, Ginecología y enfermedades de niños, Obstetricia, Patología médica, Medicina legal y Toxicología, Autores clásicos, Enciclopedias médicas, Literatura médica, Filosofía médica, Ciencias físico-química, Ciencias naturales, Filosofía, Historia lingüística, Enciclopedias generales, Incurables, Manuscritos y apreciables, Periódicos, Estadística.

Un error de mala interpretacion se notaba en los tarjetones de los tomos de índice que he corregido inmedia-

tuitaria (Vieq-d'Azir), en el epiploon (Double) y en el escroto (Mott)? ¿Pues qué inconveniente hay en admitir la posibilidad de su existencia en la matriz?

Verdad es que se comprende mejor la formación de estos productos en los órganos que contienen líquidos, como la vejiga urinaria, por las sales que entran en la composición de ellos; pero habiéndose encontrado en órganos cubiertos de una mucosa, por ejemplo los intestinos, ¿qué motivos puede haber para que tanto repugne su presencia en órganos análogos?

Aun hay más: si extendiendo nuestras consideraciones observamos lo referido por los autores, en lo concerniente á otras especies de animales, veremos que se han estudiado casos de cálculos de la matriz en hembras de irracionales, entre los que citaré como ejemplo el de una vaca en cuyo útero se halló un ternero informe, que entre sus patas anteriores y posteriores tenía una gran piedra (pesó 20 libras) de color grisiento, como el granito, de superficie desigual y llena de pequeñas cavidades; rompiéndola se descubrían pequeños granos de figura oval, y entonces su color aparecía mezclado con motas amarillas y negruzcas que la atravesaban.

¿No puede perfectamente suceder en la especie humana, lo que en otros animales? Opino que sí, y por lo mismo extraño que fijando la atención en las anteriores consideraciones, que no pueden haber pa-

tamente. Consistía este en poner índice de materias por autores, cuando en realidad el referido índice, construido desde el año 1854, no es otra cosa que un índice de Autores clasificado por materias.

Después de estos tres salones descritos hay otras cuatro piezas sumamente espaciosas, de las que una, ó sea la más pequeña de todas, es el despacho del jefe local, otra bastante grande en la que hay los 53 tomos del índice de autores por materias, colocados en cuatro grandes mesas, encerrando en una quinta el índice general de autores por papeletas sueltas y pequeñas que se halla en confección. Adornan las paredes de esta hermosa sala un cuadro con las armas reales y 14 retratos grandes, pintados al óleo, de varios reyes de España.

Por una puerta que conduce á una pequeña antesala que tiene además otra entrada exterior, se pasa al gran salón denominado Museo iconográfico, que iniciado en 1853 por instancias del Dr. D. Juan Fourquet, se empezó á llevar á cabo por el rector señor Marqués de San Gregorio en el siguiente año 1854, si bien no pudo concluirse de llevar á feliz término por lo muy costoso que era y por la falta de recursos para soportar los muchos gastos que los cuadros de caoba y cristales en que cada lámina se colocaba, tenía necesidad de emplearse un capital respetable. El dignísimo decano actual de la Facultad de Medicina, Ilmo. Sr. D. Julian Calleja, siempre solícito y propicio por el bien de la enseñanza y de la escuela que está á su cargo, terminó en parte la obra iniciada, habilitando un grandioso salón con buenos atriles de más de 80 pies de largo, en los cuales se han colocado dos hileras de cuadros por cada lado, estando hoy abierto ya para el estudio, y conteniendo hasta la fecha 1.066 cuadros colocados, los cuales contienen las materias siguientes: 43 láminas de Osteología, 16 de Sindesmología, 100 de Miología, 113 de Neurología, 98 de Angiología, 96 de

sado desapercibidas á otros observadores, no se haya admitido la posibilidad de dicho padecimiento, antes de citar de él un hecho completamente caracterizado; y si yo no tuviera evidencia, por las observaciones propias, de que los cálculos de la matriz son, por desgracia, una de las dolencias que aquejan á la mujer, me bastarían las consideraciones anteriores para admitir al menos su posibilidad (1).

II.

Probada, en lo que precede, la posibilidad de la existencia de la enfermedad de que me ocupo, cumple á mi deber deslindar lo que verdaderamente son cálculos de la matriz, y lo que no pasa de ser producciones lapidiformes de la misma, y que, en mi concepto, deben formar párrafo aparte, puesto que en su origen, curso, síntomas, diagnóstico, pronóstico y tratamiento, existen diferencias en virtud de las cuales no pueden confundirse ambas enfermedades.

Si detenidamente examinamos las observaciones de lo que se han llamado cálculos de la matriz, notaremos que unas se deben á personas incompe-

(1) Al espresarme en estos términos, doy á los cálculos de la matriz la acepción que generalmente se les asigna, pues más adelante se verá que en mi opinión debe darse menos latitud á esta palabra.

Esplanología, 191 de Medicina operatoria, y 67 de Embriogenia y anatomía general; todas ellas pertenecientes al Atlas del Dr. Bourguery; 25 de la Esplanología de Mr. Julio Cloquet; 30 de la Anatomía patológica del cerebro y médula espinal de Cruveilhier; 66 de las enfermedades venéreas del Atlas de Mr. Ricord; 16 de articulaciones de Bonnet; 40 de partos de Mr. Maigrier; 60 de idem de Mr. Moreau; 53 de la Dermatología de Olavide; 32 de la Angiología de Mr. Bonamy, y 20 de la ovulación espontánea del Dr. Pouchet, con cuyas colecciones se ha llenado este espacioso y elegante salón, cuyas paredes, así como los referidos atriles y otros pequeños giratorios, están ya completamente cuajados de láminas. Hay el pensamiento de abrir otro salón igual de longitud, semejante á este, para completar del todo las colecciones ya comenzadas, y sin duda alguna será digno de ser visitado y cultivado por la juventud estudiosa, la cual puede adquirir en él una vastísima instrucción.

He terminado la reseña histórica de lo que ha sido y lo que es en la actualidad esta Biblioteca de mi cargo, y, cumpliendo lo que ofrecí, voy á pasar á manifestar cuáles son sus principales joyas.

II.

No es esta Biblioteca de aquellas en que los estudiosos y amigos de encontrar preciosidades puedan ver esos preciosos códices, ó sea célebres manuscritos en vitela con letras de oro, ó de preciosas miniaturas en colores hechas á mano, como existen en la Biblioteca del Escorial, en la Nacional y algunas otras; pero si no existen esos manuscritos anteriores á la invención de la imprenta, en cambio hay una interesante colección de las Memorias que semanalmente leían los profesores del antiguo colegio de San Carlos en las Academias de los jueves,

tentes, otras dan claramente á conocer que son pólipos ó masas carnosas que se han petrificado total ó parcialmente, y sólo hallaremos un caso bastante claro, hasta el de verdadero cálculo que me ha cabido la suerte de apreciar.

Como ejemplo del primer caso citaré la siguiente observacion sacada de las obras de Hipócrates, con los comentarios que de ella hace el doctor Fabre. «Una sirvienta sentía dolores muy vivos siempre que tenia contacto con algun hombre, y jamás resultaba embarazada; comió indiscretamente gran cantidad de puerros á la edad de 60 años, y algunas horas despues se sintió acometida de crueles dolores, tan violentos como los de parto. En uno de estos dolores, más fuertes que los precedentes, sintió que se presentaba una cosa desigual y áspera en el orificio de la matriz. Se desmayó, y en aquel estado la sacó una mujer, introduciendo la mano en la vulva, una piedra del tamaño de un huso; cesaron los dolores por la salida de este cuerpo, y desde entonces gozó esta mujer de perfecta salud. En primer lugar, Hipócrates nos ha transmitido esta historia, fiado en la fé de dos mujeres. ¿No podian los dolores durante el cóito referirse á un cálculo vexical? ¿Qué idea podia tener de los dolores de parto una mujer que nunca habia sido madre? Sintió una cosa desigual que se presentaba en el orificio de la matriz. ¿No es evidente que

para discutir casos prácticos difíciles ó puntos oscuros de la ciencia, en los cuales se entablaban muy importantes discusiones, de las que tanto los profesores como los alumnos sacaban un gran partido. En're estas Memorias están la Autógrafa de D. Antonio de Gimbernát sobre el modo de operar la hernia inguinal. Descubrimiento del ligamento de este mismo autor. La blefaroplastia del doctor D. Diego Argumosa, y otros muchos descubrimientos útiles de muchos cirujanos del siglo pasado y del presente. El número total de manuscritos existentes en esta Biblioteca es el de 45 volúmenes y 1.311 folletos, entre los cuales los hay muy curiosos y dignos de estudio.

Entre los impresos se encuentran muchísimos que pudiéramos citar como verdaderas joyas, por ejemplo, una coleccion de las diferentes obras de Raimundo Lulio, curiosísima, porque contiene casi todas sus obras.

Hay además otras muchas y han llegado á ser buscadas con avidez y con ánsia por los bibliófilos, y que, como las que anteriormente hemos nombrado, se hallan en el apartado reservado en que tenemos guardados manuscritos apreciables é incunables.

Cuéntanse entre los apreciables, los siguientes:

Albertus Magnus (Divus).—*De animalibus Libri viginti sex.*—*Novissime impressi.*—*Venetis.*—*Impensa heredum quondam nobilis viri Dñi Octaviani Scoti*, 1519, folio, pasta. Bien conservado.

Chirino (Maestro Alonso).—Tratado llamado Menor daño de Medicina, Toledo, por Juan de Villquirán, 1515, folio, pergamino. Rarísimo y muy bello ejemplar.

Monardis (Licenciado).—Diálogo llamado *pharmacodiotosis* ó declaracion medicinal. —Sevilla, 1536; un volumen, folio, pergamino. Rarísimo y bien conservado.

Montaña de Monserrate (Doctor).—Libro de la Anatomía del hombre, juntamente con una declaracion, un sueño que soñó el Ilmo. Sr. D. Luis Hurtado de Mendo-

»la palabra matriz se usa aquí como sinónimo de »vulva, y que las mujeres hablaban entonces lo »mismo que las del dia? Si esto no fuera así, ¿cómo »hubiera la paciente sentido y designado con tanta »precision la presencia del cálculo en el cuello uterino? Como su compañera le hubiera extraído.» Es indudable que en este caso se sacó de la vulva un cuerpo al que se ha denominado piedra, fiándose únicamente en su dureza; pero ¿basta esto para que tengamos evidencia de que era un verdadero cálculo? Y caso de que lo fuera, ¿es condicion precisa que fuese de la matriz?

Adolece, pues, esta observacion de la falta de competencia de las personas que la hicieron, y no puede por consiguiente resistir á los argumentos anteriormente espuestos; así es que no sólo nos quedamos con la duda de si fué ó nó un cálculo de la matriz, sino que ni tenemos seguridad de si es ó nó un verdadero cálculo.

Para probar que se han confundido con esta enfermedad los pólipos del útero que han pasado total ó parcialmente al estado óseo ó pétreo, me bastará trasladar aquí la siguiente observacion tomada de la misma obra: «Murió de asma una mujer de 57 años, en el mes de Enero de 1725, sin haber tenido más que un hijo 25 años antes. Se habia quejado por espacio de algunos años de una frecuente

za, Marqués de Mondéjar.—Valladolid, en casa de Sebastian Martinez, 1551; un volumen, folio, pasta.

Perez de Herrera (Christophorus).—*Brevis et compendiosus tractatus de essentia, causis, notis, praefatio, curatione, et Praecautione faucium et gutturis anginosorum ulcerum morbi suffocanti, garrotillo Hispanie appellati.*—*Matriti, apud Ludovicum Sanctium typographum regium*; en 4.º, pergamino. Importantísimo y muy raro.

Perez de Herrera (Doctor Christóbal).—Discursos del amparo de los legitimos pobres y reduccion de los fingidos; y de la fundacion y principio de los Albergues de estos Reynos, amparo de la milicia dellos.—Madrid, por Luis Sanchez, 1598; 4.º holandesa. Raro ejemplar.

Porcell Sardo (Doctor Joan Thomas).—Informacion y curacion de la peste de Zaragoza y preservacion contra la peste en general.—Zaragoza, viuda de Bartolomé de Nagera, 1565; en 4.º, pergamino. Rarísimo.

Anónimo.—*Rosarium philosophorum, Secunda pars alchimie de lapide philosophico vero modo preparando, continens exactam ejus scientiae progressionem. Cum figuris rei perfectionem ostendentibus.*—*Frankfurti, ex-officina Cyriaci Jacobi*, 1550; en 4.º, holandesa. Libro rarísimo.

Ruy Diaz de Isla (Maestro).—Tratado llamado fruto de todos los Sanctos, contra el mal serpentino, venido de la Isla Española.—Sevilla, por Andrés de Búrgos, impresor, 1542; folio holandesa. Rarísimo y bello ejemplar.

Carbon (Mestre Damian).—Libro del arte de las comadres ó madrinas y del regimiento de las preñadas y paridas y de los niños.—Mallorca, por Hernando de Causoles, 1541, en 4.º, pasta. Rarísimo y bello ejemplar de la primera obra española completa de obstetricia.

(Se continuará.)

»necesidad de orinar y de hacer del vientre, y de un
»peso continuo sobre las partes de la generacion. Se
»abrió su cadáver, y al examinar la pélvis se descu-
»brió una sustancia ósea muy considerable, tan ín-
»timamente unida á ella, que parecia formar un
»mismo cuerpo; al desprender esta masa advirtió
»Hody, que sólo estaba osificada en la superficie, y
»que inmediatamente por debajo de la osificacion ha-
»bia carne, y su dureza disminuía de la circunfe-
»rencia al centro. Era pues un pólipo cuyo pedícu-
»lo se habia roto, y cuya osificacion habia camina-
»do de lo exterior á lo interior.»

Este caso demuestra hasta la saciedad lo que me habia propuesto, por cuya razon no nos extrañará que Boyer haya dicho «que las piedras de la matriz no son otra cosa *las más de las veces* que cuerpos «fibrosos osificados,» de cuya opinion participa tambien Cruveilhier. Roux, ménos tímido en sus afirmaciones, asegura que «son tumores poliposos que «han pasado al estado óseo.»

Posterior observacion, adelantada en los medios de análisis y la detenida lectura de los casos citados por los autores, han hecho ver que en los tumores osificados ó petrificados existian fibras musculares, por cuya razon se han ido considerando estas producciones como liomomas, de lo cual es un ejemplo muy claro el debido al Dr. Amusat (padre), que le halló en la matriz de una mujer muerta en el hospital de Salitrería, y cuyo exámen histológico, en su parte más principal, es como sigue: «El cálculo uterino recogido por Amusat en 1829 es un ejemplo «de liomoma calcificado. Se encuentra constituido «por fibras musculares lisas que se demuestran perfectamente, y en cuyo espesor y periferia se ha verificado el depósito de las sales calcáreas; pero antes de la calcificacion y durante ella, ha tenido lugar una degeneracion célula-grasosa de estas fibras.»

¿Pero estas concreciones, propiamente hablando, merecen el nombre de cálculos? Creo que nó.

Todos sabemos la marcha de dichos tumores y la posibilidad de sus varias degeneraciones; por consiguiente, desde el momento que se admita su existencia en la matriz, no debe extrañar que suceda con ellos en este órgano lo que en las demás vísceras de la economía; es decir que estas trasformaciones no se separan de las reglas generales al verificarse en la matriz, sino que lo hacen como pudieran efectuarlo en cualquiera otra parte viviente.

Por estos motivos no considero todos estos casos como cálculos de la matriz, sino como tumores que por una série de circunstancias, pero principalmente por el tiempo, han llegado á experimentar la induracion cartilaginosa y á incrustarse de sales calcáreas, y por lo tanto su historia, marcha, síntomas y demás particularidades de la dolencia, pertenecen

á lo que relativamente á estas trasformaciones de los tumores se ha estudiado hasta el dia.

III.

Habiendo, en mi concepto, probado que no deben considerarse como verdaderos cálculos de la matriz las sustancias lapidiformes de esta víscera que son debidos á las trasformaciones de tumores, cualesquiera que en su principio sea la naturaleza de estos, conviene al objeto final que me propongo en este escrito designar el puesto en que han de colocarse las observaciones hechas por personas incompetentes.

Admitiendo que dichas observaciones sean de cuerpos duros que se han extraído de la vagina, á la cual han pasado espontáneamente desde la matriz; no entrando en la discusion de si dichos cuerpos vinieron ó nó de otros órganos, suponiendo que no hayan penetrado en la vagina del exterior; en suma, colocando las circunstancias de la manera más favorable á los que nos han transmitido aquellos hechos, es necesario deslindar, en lo que sea posible, si se trataba de verdaderos cálculos ó de los que no siéndolo han recibido tal nombre. Considerando que son numerosos los casos del último género citados por los autores, mientras que sólo he podido reunir dos del primero, como probaré más adelante, me veo altamente inclinado á incluirlos entre los que no siendo verdaderos cálculos se han confundido con ellos. Resulta de esto que no son para mí cálculos de la matriz ni los debidos á las trasformaciones de tumores, que aunque rara vez no dejan de presentarse en la práctica, ya en el útero ó ya con más frecuencia en otros órganos, ni los observados por personas incompetentes, porque siendo lo más verosímil incluirlos entre los anteriores, claro es que han de sufrir la suerte de estos.

Se creará, quizás, al leer lo que precede que no admito la dolencia objeto de mi estudio histórico, puesto que voy concluyendo lo que hasta el dia se ha considerado de su dominio, cuya deduccion no es exacta sino que por el contrario admitiendo esta especie patológica, quiero que se la asigne un puesto propio, quiero, en fin, fijar bien lo que debemos entender por cálculos de la matriz.

IV.

Hablando Grisolle de los cálculos en general, dice que «son unas producciones inorgánicas, variables por su forma, tamaño, color, número, consistencia y composicion química; que pueden formarse en el centro de los parénquimas, pero que generalmente lo verifican en alguna de las cavidades del cuerpo. Constituyen verdaderos cuerpos «extraños dentro del organismo, están privados de

«vida, y no contraen ninguna conexión orgánica con los tejidos en que se forman.» Estos caracteres son los que hemos de buscar en los verdaderos cálculos, y como no convienen con ellos los asignados á las sustancias lapidiformes de que antes me ocupaba, de aquí que no les haya considerado como tales.

En una palabra, los cálculos son producciones enteramente nuevas, mientras que lo que hasta aquí ha recibido tal nombre, son tumores que, existiendo con anterioridad, han adquirido algunas de las propiedades de los verdaderos cálculos.

Ahora bien; llegada la cuestión á este terreno, ¿se puede decir que existe esta enfermedad? Sí.

Estrañará quizá que habiendo reducido los límites que se la asignaban, me decida por una afirmativa rotunda; mas si se tiene en cuenta lo que EL SIGLO MEDICO publicó en los números citados del 2 y 9 de Agosto, y la composición química de dichos cálculos, que servirá de complemento á este artículo para probar que son de naturaleza mineral; si á esto se añade que desde que remití aquellos datos á la redacción del periódico mencionado, hasta que se publicaron se pasó cerca de un año, en el cual, y en el tiempo transcurrido desde esta última fecha hasta hoy, he extraído un considerable número de cálculos; y que siguen formándose estos en el interior de la matriz con una rapidez tal, que extraigo dos ó tres todos los meses, ¿habrá quien dude de la existencia de esta enfermedad, con los caracteres propios? ¿habrá quien pueda suponer que en diez ó doce días se desarrolla un pólipo y se concreta? ¿habrá quien crea suficiente este tiempo para el desarrollo de un liomioma? Creo que nó.

Si del caso á que me refiero, y que hace más de tres años que vengo detenidamente estudiando, nos remontamos á otros anteriores, no hallamos más que una observación que corrobore mi idea.

Refiérese al Dr. Viguera, que cito con placer en este lugar, porque además de apoyar la opinión que sustento coloca á esta nación en una situación menos desairada de lo que algunos extranjeros, y hasta españoles, quieren asignarla. El Sr. Viguera dice así: «Asistí años há á una florista italiana que, habiendo sido atacada de un tenesmo disintérico muy doloroso, se resistió á todos los remedios, hasta que con sorpresa mia arrojó por su vagina, con grandes esfuerzos, mucha sangre y tres piedras de color amarillento y de superficie muy áspera, la mayor como una nuez, de figura confusa, y las otras dos más de la mitad. Se las di á un farmacéutico para que las analizase, y me contestó días después que sólo había encontrado en ellas tierra calcárea con algo de fosfato y aceite empireumático.»

Los síntomas enunciados, el tamaño y demás circunstancias de las piedras, su modo de expulsión y análisis aunque incompleto, prueban suficientemente que se trata de verdaderos cálculos de la matriz y si bien para mí no hay en ello ninguna duda, es de sentir que, tratándose de una dolencia que tan rara vez se ofrece en la práctica, no haya sido descrita por el autor con más minuciosidad.

Consignaré, pues, que el primer caso de verdaderos cálculos de la matriz ha sido descrito por un médico español, y el segundo he tenido por casualidad ocasión de apreciarle claramente, por lo que no tengo reparo en asegurar que nuestra nación es aquella en que se han presentado observaciones más precisas de esta enfermedad; y que si no he sido el primero en describir esta dolencia, he sido al menos el que la ha presentado de manera que no dé lugar á duda, y con los detalles suficientes para llevar el convencimiento al ánimo de todos: así al menos resulta del estudio que de ella he hecho.

Ruego á mis compañeros que no me tachen de inmodesto al expresarme en términos tales. No es ciertamente la inmodestia la que guía en este momento mi pluma, no es mi nombre el que quiero que desempeñe un papel de alguna importancia en la historia de esta enfermedad; es el amor á la verdad, es el cariño que profeso á la medicina patria, es el disgusto con que veo el poco caso que se hace de nuestros antepasados y contemporáneos de profesión en la nación que nos vió nacer; es, en una palabra, el deseo de todos los profesores españoles de que cada país quede en el lugar que le corresponde, sin pretensiones de hacer suyo lo que es de otros, ni permitir tampoco que nuestros conocimientos yacen en el olvido para que, pasados algunos años, se aprovechen otros de ellos.

Resultado del análisis de los cálculos.

Faltaría á un deber de gratitud si no dedicara en este momento un recuerdo á la memoria del malogrado D. Ezequiel Martín de Pedro, mi compañero y amigo, el cual, con el amor á la ciencia que le era peculiar, fué el mediador para que los cálculos extraídos de la matriz de Eusebia Aldea fueran analizados por el digno profesor D. Manuel Saenz Díez, á quien debo también reconocimiento; y aunque no tengo el honor de contarle en el número de mis amigos, no olvidaré nunca la parte que le es propia en este trabajo, y lo que el suyo ha contribuido al esclarecimiento de la verdad.

Hija esta digresión del deseo de dar á cada cual lo que le pertenece, no dudo que mis lectores la dispensarán. Ahora pasemos al análisis, que es como sigue:

Composicion cualicuativa de un cálculo encontrado en la matriz.

- »Sulfato cálcico.
- »Carbonato cálcico.
- »Oxalato cálcico.
- »Carbonato magnésico.
- »Idem ferroso.
- »Idem férrico.
- »Silice.
- »Fosfato cálcico.
- »Cloruro sódico.
- »Materia grasa.
- »Materia orgánica.

»El sulfato y carbonato cálcico están en gran cantidad, constituyendo la mayor parte del cálculo; siguen despues el carbonato magnésico y el oxalato cálcico; la silice y carbonato ferroso y férrico están en menor proporción; del cloruro sódico hay muy poco, y del fosfato cálcico sólo indicios.

»Muy poca materia grasa y bastante sustancia orgánica que parece proceder de la sangre que manchaba el cálculo.

»En vano se han buscado las sustancias que suelen constituir los cálculos en general.

»De donde resulta que la naturaleza de estas concreciones es, en su mayor parte, mineral y formada por el sulfato y carbonato de cal y el carbonato magnésico que son los que más abundan.

»El origen probable de estas concreciones, nada frecuentes por su composicion, debe ser de las aguas que sean muy calizas y magnesianas.

Se vé en lo que antecede que el Sr. Saenz Díez considera estos cálculos de naturaleza mineral en su mayor parte; pero como la materia grasa es muy poca, y la materia orgánica debida á la sangre que cubria el cálculo, me parece que sin escrúpulo podemos suprimir las palabras subrayadas y decir que estos cálculos son de naturaleza mineral.

Conclusiones.

Reduciendo á su mínima expresion cuanto llevo manifestado, terminaré sentando las siguientes conclusiones:

1.^a Sólo deben considerarse como verdaderos cálculos de la matriz las producciones inorgánicas enteramente nuevas formadas en dicho órgano.

2.^a No deben recibir tal nombre los tumores de este órgano que han sufrido la trasformacion ósea ó pétrica, por más que hasta el día se hayan considerado como sinónimos.

3.^a Las observaciones de esta dolencia, hechas por personas incompetentes, pueden incluirse entre los casos á que se refiere la conclusion anterior.

4.^a y última. Habiendo sido observado el primer caso de verdadero cálculo de la matriz por el médico español Sr. Viguera, y el segundo por el autor

de estas líneas, cabe á España la honra de ser la nacion que va á la cabeza en el estudio de esta dolencia.

Azagra, Mayo del 75.

ANTONIO VIETA CANDURÁ.

ADVERTENCIAS.

1.^a Los que gusten examinar por si la enferma Eusebia Aldea, ó poseer alguno de los cálculos de ella extraídos, pueden dirigirse al que suscribe, en la seguridad de que les proporcionará cuantos medios estén á su alcance para la comprobacion de lo expuesto.

2.^a No he citado mas que los ejemplos precisos para probar lo que me proponja, por considerar innecesaria la acumulacion de aquellos; si bien recomiendo á la consideracion de los lectores que deseen más pormenores la detenida lectura de las obras clásicas, especialmente las que van á continuacion que son las que principalmente he consultado al redactar lo que precede.

Diario general de ciencias médicas.—Tomo 1.^o, página 219.—Observacion de una concrecion calcuosa del ojo.

Capuron.—Enfermedades de mujeres.—Tomo 1.^o, página 222.—De los cálculos de la matriz.

Viguera.—Fisiología y patología de la mujer.—Tomo 2.^o, página 222.—Apuntes sobre los cálculos de la matriz.

Grisolle.—Patología interna.—Tomo 3.^o, página 380.—De las concreciones inorgánicas ó cálculos.

Biblioteca escogida de Medicina y Cirugía.—Tratado de las enfermedades uterinas.—Tomo 5.^o, página 271.—Cuerpos extraños del útero.

Fabre.—Enfermedades de mujeres.—Tomo 1.^o, página 250.—Piedras de la matriz.

Elementos de Cirugía y Medicina por algunos doctores en ambas ciencias.—Tomo 1.^o, página 485.—Cálculos uterinos.

SIGLO MÉDICO del 2 y 9 de Agosto y del 8 de Noviembre de 1874.

BIBLIOGRAFÍA MÉDICA.

Jaccoud, lecciones de Clínica médica dadas en el hospital de Lariboisière.

Varias son las obras que la escasez de espacio y la abundancia de otros preferentes originales, han ido acumulando en nuestras manos, sin que hagamos de ellas, en la sazón oportuna, el exámen que debemos á nuestros suscritores y á los autores que tienen la galantería de remitirnoslas con semejante objeto. Los artículos bibliográficos ó no son sino huecas alabanzas en que la amistad y el capricho desempeñan el oficio de criterio recto y desapasionado, ó si han de responder á las exigencias de conciencia de quien escribe y de buen gusto en quien lee, necesitan de tiempo suficiente para la detenida lectura de las obras, quizás para la confrontacion de otras análogas y no en escasas ocasiones para suavizar con otras impresiones la primera que su exámen produjo. Estas necesidades, que todo el que escribe bibliografías debe tener presentes, si quiere no defraudar la confianza que á su juicio conceden sus lectores, ha de tener en cambio el inconveniente de dar cuenta muy atrasada de libros que

la impaciencia desearía se viesen prontamente juzgados y adquiridos.

Entre ambas dificultades habremos de dar cumplimiento mejor á la primera que á la segunda, pues preferimos recibir el apelativo de tardos y retrasados que no el de jueces poco sensatos y meditadores.

Entre las obras que no habian sido examinadas en nuestro periódico, se encuentra, por orden de antigüedad, la *Clinica médica* del hospital Lariboisière del profesor Jaccoud, ya conocido en nuestro país por sus *Lecciones del hospital de la Caridad* y por su *Tratado de Patología médica*. La primera de estas dos, tenía, á no dudarlo, la desventaja, á pesar de sus excelentes condiciones, de ser incompleta, pues contenía escasísimo número de enfermedades, aunque descritas de un modo que justifica la acogida que semejante libro obtuvo en nuestro país, traducido, como original de Francia.

Este defecto de sus primeras lecciones clinicas, ha movido, á no dudarlo, á Jaccoud á publicar las que últimamente profesó en el hospital Lariboisière, que aisladamente resultarian tambien incompletas, pero unidas á las primeras forman un conjunto de muy recomendables cualidades.

Del estilo y forma del libro nada diremos, conocido como es ya este autor por todo el mundo, y sabiendo como todos saben, que si peca es de sobrado agradable y de presentar vestidas de aspecto tentador por lo halagüeño, cuestiones cuya resolucion no es tan completa como su entusiasmo científico le lleva á creer. Sin embargo, las lecciones que dedica al estudio de la tisis, podemos asegurar que son de lo más acabado en forma y fondo que ha visto la luz sobre tan delicado asunto y no titubéramos en considerarlas, aparte de lo odioso de la comparacion, como muy superiores á cierta obra laureada, en la que con fatigosa confusion se conduce al lector al través de páginas interminables, hasta una conclusion, porque lo es de la obra, no porque ninguna se asiente ni desprenda.

Tambien merecen mencion especial las lecciones dedicadas al estudio de los desórdenes de la palabra, que si no pueden tenerse como tan dignas de elogio como las escritas por Trousseau en su *clinica del Hotel Dieu*, merecen por lo ménos calificarse como complemento suyo, pues que se encuentran enriquecidas con los datos que al examen clínico han aportado los adelantos fisiológicos, y con el método investigador que Jaccoud desarrolla en todas sus lecciones. La en que se ocupa de la *dieta láctea*, es de interés práctico muy grande, como con datos pudiéramos demostrar; pero dejamos esta tarea á uno de nuestros compañeros de redaccion, que en uno de los próximos números publicará algun trabajo en este sentido.

En resumen, la última obra de Jaccoud es digna, á nuestro juicio, de ser conocida por los que desean mantener siempre renovados sus conocimientos científicos, y merece elogio, porque en ella se vé dominar el espíritu de union entre la riqueza de conocimientos que los clásicos nos legan, con el espíritu de moderna investigacion que por todas partes palpita, y al que es de todo punto preciso encauzar por interés de todos, si no queremos que, á su propio desorden entregado, nos aparte del recto camino de la ciencia, ó que combatido inconsciente y atolondradamente llame en su auxilio inteligencias que por compensacion se muestran esquivas con los ricos legados de los siglos, destruyéndose en lucha infecunda esfuerzos que reunidos pudieran levantar muy en alto el prestigio de la ciencia.

De las condiciones materiales de la traduccion hecha por D. Enrique Simancas, traductor tambien de la patología de Niemeyer y de otras varias obras, sólo diremos que llenan mejor que otras, las condiciones á que *á fortiori* nos han acostumbrado los editores españoles, que por lo comun no suelen ser muy pródigos en detalles de lujo en sus publicaciones. La precipitacion con que la obra se ha hecho es quizá la causa de algunas incorrecciones de estilo y de

prensa que en las ediciones sucesivas, que á no dudarlo han de hacerse, esperamos habrán de desaparecer, y que por otra parte son bastante leves para no hacer que el original desmerezca.

VENANCIO PRIETO.

PRENSA MEDICA.

Nuevo método para contar los glóbulos de la sangre.

La numeracion de los glóbulos de la sangre con el auxilio del microscopio, es un problema de gran importancia, tanto bajo el punto de vista fisiológico, como bajo el punto de vista clínico.

Diversos y muy variados son los procedimientos para este objeto ideados, pero todos ellos son, á juicio de M. Hayem, autor del que vamos á dar cuenta, poco prácticos é incorrectos.

Estudiando con cuidado, dice el profesor que acabamos de citar, los diferentes elementos de este problema, y teniendo presente la necesidad de evitar los errores debidos á los fenómenos de capilaridad que se producen en ciertos aparatos, hemos imaginado un nuevo método.

Hacemos, como todos los observadores que nos han precedido, una mezcla de sangre y suero tan homogénea como es posible, es decir, una mezcla en la que se pueda admitir que existe una reparticion igual de los elementos globulares. Pero como es imposible, ó al ménos poco práctico, contar los elementos contenidos en la masa entera de la mezcla, era preciso hallar un medio á la vez sencillo y correcto de circunscribir una parte matemáticamente determinada de esta mezcla, sin alterar, por las maniobras de la operacion, la reparticion de los glóbulos.

Creemos haber conseguido este fin con el aparato siguiente:

Se compone en su parte esencial de una celdilla formada por una laminilla delgada de vidrio, perforada en su centro (de manera que presente un agujero de cerca de 1 centimetro de diámetro) y pegada sobre una lámina de vidrio porta-objetos perfectamente plano. La lámina perforada ha sido adelgazada de tal modo que ofrezca una cavidad, cuya altura sea matemáticamente conocida. La altura que hemos elegido es de 1/5 de milimetro.

Depositando en el centro de la celdilla una gota de la mezcla sanguínea y cubriéndola inmediatamente con una lámina de vidrio muy plana que viene á descansar sobre los bordes de la celdilla, se obtiene así una muy delgada capa de líquido de superficies paralelas y de espesor conocido, que será en este caso un quinto de milimetro.

Si se tiene cuidado de colocar en el centro de la celdilla la gota de líquido y de que no sea esta muy voluminosa á fin de que no llene por completo la cavidad, no deberemos temer el levantamiento de la lámina de vidrio y la gota se aplastará sin que se altere la diseminacion regular de los glóbulos.

Hecho esto ya no nos resta más que contar los glóbulos contenidos en un espacio determinado.

Hé aquí, pues, ahora la manera de operar. Para hacer la mezcla nos servimos de dos pipetas graduadas, una para la sangre y otra para el suero. Esta última tiene marcadas varias divisiones que permiten tomar á voluntad 100, 150, 200, 250, 300, 400 y 500 milímetros cúbicos de líquido. Tomemos, por ejemplo, 500 milímetros cúbicos de suero.

La pipeta para la sangre ha de estar muy bien calibrada y graduada, y las divisiones en ella marcadas permiten tomar 2, 2,5 ó 5 milímetros cúbicos de sangre. Supongamos que se tomen 2 milímetros cúbicos, y que se mezclan con los 500 de suero contenidos en una probeta y que con el mismo agitador se deposita una gota de la mezcla en el centro del espacio capilar. Cubierta

con la lámina de vidrio esta gota, queda ya terminada la preparacion y sólo falta contar los glóbulos, lo cual se verifica por un proceder análogo al de Malassez. A este fin se dispone en el ocular del microscopio un cristal, sobre el que se ha grabado un cuadrado, y el tubo del aparato se hunde en su montura hasta tal punto, que el lado del cuadrado tenga, con el objetivo de que nos servimos, un valor de un quinto de milímetro, ó sea el de la altura de la celdilla. De este modo tenemos á la vista la proyeccion de un cubo de 1/5 de milímetro de lado. Además, este cuadrado del ocular está dividido en diez y seis cuadrados iguales, en los cuales se han trazado líneas recíprocamente perpendiculares que no llegan más allá de los bordes de los pequeños cuadrados y que están destinadas á facilitar la numeracion.

Al cabo de algunos minutos, los glóbulos han caído por su propio peso al fondo de la celdilla, y contando los comprendidos en los diez y seis pequeños cuadrados, se tiene exactamente la cifra de los glóbulos contenidos en un cubo de un quinto de milímetro de lado. Bastará, pues, multiplicar esta cifra por 125 para saber los que contiene un milímetro cúbico de la mezcla, y para conocer el valor de un milímetro cúbico de sangre multiplicar la última cifra hallada por el título de esta mezcla.

Hé ahí, pues, el pequeño y sencillo aparato de los señores Hayem y Nacet, y á la verdad su manejo no exige ni gran habilidad, ni gran costumbre en el uso del microscopio y puede servir de mucho en las investigaciones, tanto fisiológicas como patológicas.

Otitis aguda sifilítica.

Los autores que de las enfermedades del oído se han ocupado, apenas si han escrito una palabra sobre la otitis aguda sifilítica, y sólo Triquet le ha dedicado un capítulo en sus lecciones clínicas, señalando á la blenorragia como una de las causas que la producen. Pero como dice el Dr. Ladreit de Lacharrière, en los tan modernos *Annales des maladies de l'oreille et du larynx*, la uretritis específica no puede dar lugar á los accidentes secundarios, acerca de los que vamos á llamar la atencion.

La otitis sifilítica tiene un sello especial, propio y característico, que permite reconocerla aún antes de que el conmemorativo aclare su naturaleza: el estado de las paredes del conducto auditivo, la naturaleza de la secrecion, el principio rápido y poco doloroso de la enfermedad, son los signos que la caracterizan y la dan á conocer.

De ordinario se afectan á la vez los dos conductos auditivos; sus paredes están tumefactas, pero no es la tumefaccion flegmonosa que se observa en la otitis simple; la piel está resquebrajada y muy aumentada su coloracion; el tímpano está rojo y rasgado, y humedecido ó bañado por el pus; la entrada del conducto se ha estrechado, y es difícil poner al descubierto el tímpano sin hacer sufrir más ó menos al enfermo.

El producto de la secrecion es al principio casi completamente trasparente y claro como el agua, más pronto se tiñe de amarillo y va tomando poco á poco los caracteres del moco-pus, siendo su olor en extremo desagradable. Algunos enfermos se quejan de dureza de oído, de una sensacion de plenitud y picazon en el mismo, y por fin del derrame purulento que por el conducto se verifica.

No puede confundirse esta otitis con la aguda simple, porque en esta los enfermos acusan atroces dolores antes que se forme el pus; ni tampoco con la herpética, pues la presencia de las vesículas del herpes las distinguen; sólo el eczema es la que con aquella tiene más semejanza, pero en este caso la secrecion es poco abundante, y nunca se derrama fuera del conducto.

Las más veces los pacientes que para los males del oído vienen á consultarnos, no imaginan siquiera que su estado depende de una afeccion general, y nada nos dicen

de las placas mucosas que en la garganta y en el ano se presentan, ni tampoco de las sífilides, ni de la adenitis cervical que á simple vista notamos. Pero una vez que hemos comprobado este cuadro patológico, ya no nos puede quedar ninguna duda sobre la naturaleza de la afeccion.

La duracion de la otitis sifilítica es por lo general la misma que la de los otros accidentes que la acompañan. Despues de la curacion no queda el menor vestigio de la enfermedad, pues el tímpano y los conductos auditivos adquieren de nuevo sus condiciones físicas ordinarias. Sin embargo, en algunos casos persiste durante algun tiempo cierto grado de sordera, debida ya á un estado catarral, ya al engrosamiento de las membranas timpánicas; mas esta ligera incomodidad es siempre pasajera. No hay necesidad de decir que se debe emplear un tratamiento antisifilítico, y á la vez hacer fricciones sobre las apófisis mastoides con una pomada de yoduro de potasio, é inyecciones calmantes con adición de una pequeña cantidad de borax. De este modo ha obtenido muy buenos resultados el Dr. Ladreit de Lacharrière en varios casos que cita en el artículo á que hemos hecho referencia.

Estirpacion de la laringe.

Hace algun tiempo dimos á conocer á nuestros lectores el primer caso de estirpacion de la laringe, atrevida operacion realizada por el profesor Billroth. El ejemplo dado por tan eminente cirujano, ha sido seguido por algunos otros, y Heine, profesor de clinica quirúrgica de Praga, estirpó, el 28 de Marzo del pasado año, á un hombre de 50 años de edad toda la laringe menos la epiglottis, á causa de un epiteloma, y el enfermo, el 22 de Agosto, no presentaba todavia el menor signo de recidiva.

El mismo año, el Dr. Schmidt, de Francfort, operó de la misma manera á otro hombre de 56 años de edad, pero este murió á los cuatro dias de la operacion.

El 11 de Noviembre de 1874 operó Billroth á otro hombre de 50 años de edad, ante un numeroso y respetable público, pero el enfermo murió diez y seis dias despues, á consecuencia de una complicacion pulmonar.

Por fin, en Italia, Bottini, profesor del hospital Novara, ha practicado tambien esta operacion en un hombre robusto, que padecía un epiteloma de la laringe, contra el que se habian anteriormente empleado la laringotomia, y una cauterizacion con el galvano-cauterio. Pero persistiendo la disnea, y siendo inminente el peligro de muerte, se practicó la estirpacion de la laringe el 2 de Febrero del presente año: la operacion duró hora y media, y la hemorragia debilitó mucho al enfermo, pero poco á poco se reanimó y aumentaron algun tanto sus fuerzas. Pronto, sin embargo, se declaró una erisipela, que supuró en la cabeza y en el párpado inferior izquierdo, y puso en grave peligro la vida del operado. Esto, no obstante, el 21 de Febrero habian ya desaparecido todas estas complicaciones; el enfermo deglutia las sustancias líquidas y semi-sólidas, la herida se habia cicatrizado y todo hacia esperar una curacion completa.

Hé aquí, pues, cinco operaciones de estirpacion de la laringe, dos de las cuales fueron seguidas rápidamente de la muerte; pero en cambio en las otras se obtuvo buen resultado, siquier sólo fuese este momentáneo.—Los operados de Heine y Billroth, pudieron curar y llevar cánulas que les permitian hablar, y estos dos hechos, unidos al de Bottini, prueban, no sólo la posibilidad de la estirpacion completa de la laringe en el hombre, sino tambien el buen resultado que se obtiene bajo el punto de vista de la cicatrizacion. Nos faltan datos sobre el resultado final de estos casos, y sólo cuando se publiquen, podremos apreciar completamente el beneficio que esta terrible operacion produce bajo el punto de vista de la curacion definitiva, es decir, la ausencia de recidiva.

Propiedades abortivas del percloruro de hierro en la viruela.

El Dr. Guipon, médico de los hospitales de Laon, ha observado, merced á particulares circunstancias, los buenos efectos del percloruro de hierro en la viruela, y con este motivo ha publicado en un periódico extranjero un buen número de observaciones perfectamente estudiadas, de las que se pueden deducir, al decir del autor, las siguientes conclusiones:

- 1.^a La medicina abortiva constituye uno de los mayores progresos de la medicina.
- 2.^a Es posible el empleo de esta medicación en la mayor parte de las enfermedades agudas.
- 3.^a No se la debe confundir con la profilaxia, aunque ciertos agentes pueden convenir á la vez á la medicación preventiva y á la abortiva.
- 4.^a Ha sido con anterioridad indicada y aun ensayada por diferentes médicos.
- 5.^a El percloruro de hierro obra á la manera de los abortivos en la viruela declarada, ejerciendo verosíblemente su influjo sobre las cualidades químicas de la sangre, sobre el virus que contiene y sobre la redécilla capilar de la circulación periférica.
- 6.^a Los resultados obtenidos son: menor duración é intensidad de la enfermedad; más débil manifestación de pústulas; atenuación ó supresión de la fiebre secundaria; olor específico menos característico; rareza de las complicaciones; convalecencia más franca y más rápida.
- 7.^a La acción bienhechora del percloruro de hierro no parece extenderse hasta disminuir sensiblemente la mortalidad: esta cuestión debe reservarse hasta ver los resultados de experimentos más numerosos y variados.
- 7.^a En ocasiones el percloruro de hierro tiene una influencia depresiva sobre el pulso, sobre el calor, disminuyendo rápidamente la fiebre.
- 9.^a Se administra á la dosis ordinaria, es decir, de 8 á 26 gotas todos los días.
10. Las dosis varían según los enfermos: las más fuertes han coincidido siempre con los casos seguidos de curación.
11. Si estos diferentes resultados no gozan aun de una sanción práctica suficiente, son, sin embargo, bastante serios é importantes para llamar la atención de los médicos á fin de que ensayos repetidos y más numerosos vengan á demostrar lo que haya de verdad en este asunto.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de la blenorragia.

Hé aquí las fórmulas empleadas por el Dr. Dupuis en cada uno de los periodos:

Primer periodo (cuatro primeros días).

Tómese.—Del nitrato potásico. 4 gramos.

» azúcar blanca. . . . 8 —

Mézclese y divídase en cuatro papeles para tomar cada cuatro horas.

Emulsion de almendras dulces para bebida usual.

Segundo periodo (del cuarto al duodécimo día).

Tómese.—Tanino. 4 gramos.

Divídase en cuatro papeles para disolver cada uno en sesenta gramos de una mezcla de vino común y agua para inyecciones uretrales: tres al día.

Tercer periodo: del duodécimo día en adelante.

Tómese.—Del bálsamo de copaiba. . 12 gramos.

» extracto de ratania. . . . 3 gramos.

» de la pimienta de cubeba. 15 gramos.

» » magnesia calcinada. c. s.

II. s. a. bolos de tres decigramos para tomar seis al día.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Teniendo en cuenta las consideraciones que me han sido expuestas por mi ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.^o Formarán los Tribunales de examen de prueba de curso y de oposiciones á premios ordinarios el catedrático de la asignatura y otros dos, también oficiales, de las asignaturas análogas, designados por el jefe de la escuela ó de la Facultad.

Podrá ser reemplazado uno de los jneces por los profesores auxiliares; y aun por los sustitutos personales que al terminar el curso regentasen cátedras.

Art. 2.^o Cuando hubiese varios Tribunales para una misma asignatura ó para la misma clase de ejercicios, el jefe de la escuela de la Facultad determinará aquel á quien ha de someterse cada uno de los alumnos.

Art. 3.^o El examen de prueba de curso consistirá en preguntas que, por espacio de 10 minutos por lo ménos, harán los jueces sobre tres lecciones del programa de la asignatura (sacadas á la suerte).

Art. 4.^o Los alumnos pedirán la admisión á examen en la forma prescrita en el art. 7.^o del decreto de 6 de Mayo de 1870, sin perjuicio de que los profesores remitan á la secretaría de la escuela antes del 20 de Mayo la lista de los que deban ser admitidos al examen de Junio, quedando los demás para el de Setiembre.

Art. 5.^o Los Tribunales podrán fijar el orden en que han de presentarse á examen los alumnos, teniendo para ello en cuenta el de la matrícula, las notas obtenidas en el curso anterior, y pudiendo también atender á consideraciones de equidad.

Los que no se presentaren en el día designado quedarán para el último día de examen.

Art. 6.^o Los alumnos que hubiesen principiado en el actual año académico los estudios de Facultad, para ser admitidos á la prueba de curso deberán presentar certificación del grado de bachiller en artes, de cuyo requisito quedarán dispensados los que principiaron los estudios en años anteriores.

Art. 7.^o Cuando el Tribunal lo considere necesario podrá exigir que el examinando identifique su persona en términos convenientes.

Art. 8.^o Las escalas graduales de calificación en los exámenes y grados serán las establecidas por decreto de 20 de Mayo de 1872.

Art. 9.^o El alumno suspenso en una época de examen podrá repetir el ejercicio en las siguientes. La segunda suspensión lleva consigo la pérdida de curso, así como la de derechos de matrícula.

Art. 10. Los alumnos que desearan mejorar la nota obtenida en los exámenes de prueba de curso, podrán repetir el ejercicio en las épocas ordinarias.

Art. 11. En cada asignatura se concederá un premio ordinario á que podrán aspirar los alumnos que hubieren obtenido la nota de sobresaliente en los exámenes del mismo curso.

Los aspirantes presentarán las solicitudes dentro del tercer día después de haber sido examinados.

Art. 12. Los ejercicios de oposición á premios se celebrarán tres días después de terminados los de prueba de curso de la asignatura, y con sujeción á lo dispuesto en el art. 9.^o del decreto de 6 de Mayo de 1870, que concede á los opositores el espacio de dos horas para el escrito.

Concluidos dichos ejercicios, el Tribunal decidirá en votación secreta si há lugar á la adjudicación del premio ordinario, y en caso afirmativo quién es el agraciado.

Art. 13. Quedan en vigor las disposiciones anteriores relativas á la materia de este decreto, y que no se opongan á las prescripciones del mismo.

Dado en Palacio á 14 de Mayo de 1875.—Alfonso.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 22 de Abril de 1875.

Abierta la sesion á la hora señalada, se leyó y aprobó el acta de la anterior. Dióse cuenta de haber recibido una obra con destino á la Biblioteca, y en seguida le fué concedida la palabra y dijo

El Sr. RUBIO: Antes de ocuparme del asunto sobre que versó el discurso pronunciado en la sesion anterior, deseo hacer en pocas palabras una comunicacion á la Academia. El estanque de la fuente de la Puerta del Sol de esta capital se encuentra lleno de algas, que se revelan á simple vista por el color verdoso del agua que contiene; no pudiendo dejar de desenvolverse vibriones, que sean funestos á la salud pública, y mucho más cuando reina una constitucion médica de intermitentes, no pocas perniciosas, á una de las cuales ha sucumbido en pocos dias nuestro querido y distinguido compañero el Dr. D. Ezequiel Martin de Pedro, académico de número electo. Llamo, pues, desde este sitio la atencion de quien pueda y deba remediarlo.

Ocupándome ahora de cuanto dice relacion con la *trasplantacion ósea*, manifestaré que quiero circunscribirme á evocar los recuerdos de los casos clínicos que tengan analogía con este asunto, y que esa operacion puede tener por principal y esclusivo objeto el corregir la falta de hueso y las falsas articulaciones. Lo primero es averiguar las causas de que no se consoliden las fracturas; lo cual sucede por escepcion, pues la regla general es que el callo se forme fatalmente; y para llegar al conocimiento de las causas, expondré los cuatro únicos casos de falsas articulaciones que he observado en mi práctica, pues en las demás fracturas que he visto, ha tenido lugar una consolidacion perfecta.

El primero se refiere á un oficial de una escribanía, vecino de Sevilla, de 21 á 22 años de edad, linfático, muy demacrado, con señales innegables de haber padecido escrófulas, que sufrió una fractura de los dos huesos de la pierna izquierda, á consecuencia de haberse resbalado en la calle. Le vi á los ocho meses del accidente, y los fragmentos de la fractura se presentaban con la misma movilidad que en las recientes, sin síntoma alguno de inflamacion, á pesar de haberse aplicado un apósito apropiado y de haber guardado quietud el enfermo durante tres meses, al cabo de los cuales se le mandó levantar, viendo su mal estado. Aconsejé al profesor de cabecera que frotase las extremidades de los fragmentos una contra otra cada dos dias, cada tres ó cada uno, segun el estado de las partes; y con esto se consiguió que á los tres meses se verificase la consolidacion de la fractura y que el oficial de la escribanía anduviese por su pié. La causa de este gran retraso en la consolidacion fué, sin duda, la diátesis escrofulosa y una pobreza ingénita del organismo.

Vi el segundo caso en consulta con el Dr. Rivera, de Sevilla, y corresponde á una pobre mujer del pueblo, de 28 años de edad, aunque sólo representaba 10 ó 12, pálida, linfática, de carnes abultadas, con el tipo de los raquíticos, mal alimentada, y que habitaba una casa mal soleada y ventilada de una callejuela estrecha. Había sufrido una fractura del fémur, en la union del tercio inferior con el medio, á la edad de 16 ó 17 años, y quedó una falsa articulacion, con imposibilidad de los movimientos de la estremidad y atrofia muscular. A instancias de la enferma, se practicó la amputacion del muslo con favorable resultado; y haciendo el exámen de la falsa articulacion, se vió que los fragmentos cabalgaban en una estension de tres pulgadas, que sus extremidades se hallaban redondeadas y cubiertas de tejido fibroso, y que un tejido de igual naturaleza, muy duro y en forma de anillo rodeaba los fragmentos, hallándose atrofiados los músculos. Las causas de la falta de consolidacion creo que fueron en este caso el raquitismo y la escrofulosis.

El tercer caso se refiere al señor marqués del Saltillo,

que al resbalar en una noche lluviosa, sufrió una fractura horizontal de los dos huesos de la pierna izquierda. Coloqué inmediatamente un aparato dextrinado, y en los primeros dias nada ocurrió de particular; pero después el paciente empezó á sentir un dolor en el talon correspondiente, que no pudo calmarse, y que le obligaba á moverse de continuo, á veces cada cuarto de hora. A los tres meses no se habia logrado la consolidacion de la fractura: froté los fragmentos y nada conseguí; pasó otro mes en igual estado, y coloqué ya un vendaje dextrinado muy sólido en la pierna, haciendo andar con muletas al fracturado; y con este medio se consiguió en 15 ó 20 dias un resultado completamente satisfactorio, quedando el marqués sin cojera y como antes de la fractura. Este sugeto padecía un herpetismo heredado, y más tarde se le necrosó la mandibula inferior, eliminándose el cuerpo de dicho hueso, que llegó á reproducirse por completo.

El cuarto caso ocurrió en una persona de mi familia, que al caer inadvertidamente en un baño de los que se hallan empotrados por bajo del nivel del pavimento, se fracturó el brazo derecho en su parte media. La socorrí inmediatamente; pero al levantar el apósito á los 20 dias, la fractura no se habia unido; habiendo trascurrido ya tres años, y siguiendo la falsa articulacion en el mismo estado. La persona en cuestion ha tenido cáries escrofulosas desde los 10 hasta los 25 ó 30 años.

En vista de todo, creo que puede establecerse la siguiente ley de fisiologia patológica: *toda fractura debe consolidarse necesariamente, como no haya una causa general que lo impida*. En estos casos, es decir, cuando exista una causa general que impida la consolidacion, el *ingerto huesoso* no dará resultado; pero en los demás puede darlo, sobre todo si el individuo es sano y robusto; creyéndolo así, no por los experimentos, que no he podido hacer, sino por los resultados de la experiencia clínica, cuyos datos son todavía más atendibles. Como prueba citaré los siguientes casos:

D. José Cepeda, de Sevilla, tuvo una fractura de los huesos de la pierna derecha, transversal en la mayor parte de su estension, pero con un fragmento pequeño ó esquirila de tres á tres y media pulgadas de longitud, que correspondia á la espina de la tibia. No juzgué conveniente extraer esa esquirila, á pesar de que hubiera podido hacerlo, y coloqué un apósito dextrinado, con una abertura ó ventana en la parte superior, en el sitio correspondiente á la misma, que cubrí con algodón cardado y un opérculo. La fractura transversal se consolidó en algo más tiempo del ordinario, y la esquirila quedó adherida al resto del hueso á los cuatro meses; siendo esta union un verdadero ejemplo de ingerto huesoso, porque la esquirila estuvo libre por completo y separada de la tibia.

D. Miguel Ferrer, tambien de Sevilla, se vió obligado á arrojar desde la imperial de un coche-diligencia, y sufrió una fractura conminuta del centro de la pierna derecha, con grandes destrozos de los huesos; herida considerable de la parte interna de la pierna, por donde salian esquirilas y el fragmento inferior, equimosis y tumefaccion de aspecto gangrenoso: advirtiéndome que dicho sugeto es alto, obeso y linfático. Con los dedos limpié la herida y estiré tres ó cuatro esquirilas, dejando las demás; coloqué un apósito y aguardé. Sobrevinieron complicaciones graves, y sobre todo un flemon difuso de toda la pierna, que produjo grandes supuraciones y fué tratado convenientemente. A los dos meses seguía dando la pierna, al moverse, la sensacion de un *saco de nueces*; pero más tarde el absceso disminuyó, se eliminaron los tejidos esclerados; aquellas esquirilas empezaron á hacerse menos móviles, se adhirieron por completo, y el Sr. Ferrer recobró su salud y el uso de la pierna fracturada. Pasado, pues, el trabajo supurativo, se adhirieron las esquirilas por las exudaciones de linfa plástica y por los demás actos fisiológico-patológicos, de que no voy á ocuparme por no molestar más la atencion de la Academia.

En las heridas por armas de fuego es frecuente observar la espulsion de esquirlas al cabo de algunos años, y muy principalmente despues del uso de las aguas minerales, lo cual es tambien una prueba de la adhesion de ciertas esquirlas, que más tarde se eliminan.

Todo demuestra la posibilidad del ingerto y de la trasplatacion ósea.

Por otra parte, Mr. Ollier ha tomado la materia que existe entre el perióstio y los huesos, y colocándola dentro de un tabique aponeurótico, ha podido ver una verdadera osificación. Pero yo he observado otro hecho más elocuente.

Hace algunos años se me presentó una muchacha, con objeto de que la amputase la última falange del pulgar de la mano derecha. Tenia dicha falange la forma de una pelota; la piel estaba pálida, y los tejidos presentaban una testura blanquecina y dura, dando la sensacion de un neoplasma. Habia sufrido, al aljofifar los suelos, un pinchazo en el sitio correspondiente, que creyó ser efecto de un trozo de cristal: se la inflamó el dedo y tuvo fuertes dolores; pero despues bajó la hinchazon, y sólo la quedó dolor al tocar los objetos. Amputé la falange, y vi que la piel y las demás partes blandas hasta el hueso estaban constituidas por una masa de tejido fibroso, y al cortarla encontré un centro duro, que era un fragmento de hueso de vaca, triangular, de 5 milímetros de longitud y 2 de ancho, que formaba un todo continuo con la masa fibrosa. Aquí, pues, tuvo lugar el ingerto del hueso de un animal.

Ahora deberia ocuparme de dar alguna explicacion á los fenómenos enumerados, pero siendo ya la hora algun tanto avanzada, desearia aplazar este punto para otra sesion, á no ser que haya algun señor académico que quiera tomar parte en el debate.

En vista de lo cual, el señor presidente suspendió esta discusion hasta la sesion próxima, y levantó la de hoy.

El Secretario accidental,
MANUEL IGLESIAS Y DIAZ.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

Estado demostrativo del modo como han quedado constituidas la Junta de Apoderados y los Cuerpos gubernativos de esta Sociedad de Socorros-mútuos, despues de las elecciones generales verificadas últimamente, con arreglo á lo prevenido en los Estatutos y Reglamento.

JUNTA DE APODERADOS.

Presidente..... D. Francisco Alonso y Rubio, Médico.
Vice-Presidente. D. Basilio San Martin, Médico.
Secretario..... D. Pablo Leon y Luque, Médico.
Vice-Secretario. D. Pedro Cepa, Médico.

Apoderados.

D. Francisco Santana, Médico.
D. Eusebio Castelo y Serra, Médico.
D. Vicente Martin Argenta, Farmacéutico.
D. Cándido García Sierra, Médico.
D. Gabriel Alarcon, Médico.
D. Antonio Fernandez Carril, Médico.
D. Francisco Alonso y Rubio, Médico.
D. Ignacio Suarez y Garcia, Abogado.
D. Joaquin Muñoz Caravaca, Médico.
D. Basilio San Martin, Médico.
D. Justo Jimenez de Pedro, Médico.
D. Pablo Leen y Luque, Médico.

POR EL DE BARCELONA.

D. Matias Nieto Serrano, Médico.
D. Isidro Mir, Farmacéutico.
D. Manuel Arnús, Médico.

POR EL DE GRANADA.

D. José Rodriguez Benavides, Médico.

POR EL DE SANTANDER.

D. Ramon Félix Capdevila, Médico.

POR EL DE VALENCIA.

D. Leon Anél, Médico.

POR EL DE VALLADOLID.

D. Estéban Sanchez de Ocaña, Médico.

POR EL DE ZARAGOZA.

D. Manuel Ruiz Salazar, Médico.
D. Francisco Sastre Dominguez, Médico.
D. Antonio Ruiz de Salces, Arquitecto.
D. Eugenio de la Cámara, Arquitecto.
D. José Parga, Médico.
D. Tomás Santero y Moreno, Médico.
D. Natalio Cano, Médico.
D. Estéban Garcia, Médico.
D. Marceliano Gomez Pamo, Médico.
D. Teodoro Rubio, Interventor del Banco de España.

JUNTA DIRECTIVA.

Presidente..... D. Tomás Santero y Moreno, Médico.
Vice-presidente. D. Ignacio Suarez y Garcia, Abogado.
Contador general. D. Manuel Iglesias y Diaz, Médico.
Tesorero general. D. Vicente Martin Argenta, Farmacéutico.
Vocales..... D. Francisco Santana, Médico.
D. Teodoro Rubio, Interventor del Banco de España.
D. Ramon Carrion y Sierra, Médico.
D. José Rodriguez Benavides, Médico.
D. Basilio San Martin, Médico.
D. Nicolás Moreno, Farmacéutico.

JUNTAS DELEGADAS DE LOS DISTRITOS

DE MADRID.

Presidente..... D. Bernardo Martin Sacristan, Médico.
Secretario..... D. Javier Santero y Vam-Baumberghen, Médico.
Tesorero..... D. José Font y Martí, Farmacéutico.
Contador..... D. Joaquin Muñoz Caravaca, Médico.
Vocales..... D. Estéban Garcia, Médico.
Idem..... D. Vicente Martin Bonilla, Médico.
Idem..... D. Wenceslao Aquilino Manzaneque, Médico.
Idem..... D. Cándido García Sierra, Médico.
Suplente..... D. Vicente Terron y Moles, Médico.

DE BARCELONA.

Presidente..... D. Andrés Balaguer, Farmacéutico.
Secretario..... D. Manuel Sanz, Médico.
Tesorero..... D. José Martí y Artigas, Farmacéutico.
Contador..... D. Pedro Sampere, Médico.
Vocales..... D. José Crous, Médico.
Idem..... D. Isidro Ortega, Médico.

DE GRANADA.

Presidente..... D. Juan Creus, Médico.
Secretario..... D. Eduardo García Duarte, Médico.
Tesorero..... D. Santiago Lopez Argüeta, Médico.
Contador..... D. Juan Perales, Médico.

DE SANTANDER.

Presidente..... D. Antonio Verástegui, Médico.
Secretario..... D. Cándido de la Portilla, Médico.
Tesorero..... D. Miguel Fornés, Médico.
Contador..... D. Juan Mons y Escobar, Médico.

DE VALENCIA.

Presidente..... D. Francisco de P. Alafont, Médico.
Secretario-Contador. D. Francisco Badia, Médico.
Tesorero..... D. Vicente Serrano, Médico.

DE VALLADOLID.

Presidente..... D. Francisco Sastre, Médico.
Secretario..... D. Máximo Ruiz, Farmacéutico.

Tesorero..... D. Antonio Villar, Médico.
 Contador..... D. Dámaso Torices, Médico.

DE ZARAGOZA.

Presidente..... D. Manuel Fornés, Médico.
 Secretario..... D. Juan Beguer, Médico.
 Tesorero..... D. Antonio Gonzalvo, Cirujano.
 Contador..... D. Angel Gomez Carrascon, Médico.
 Vocal..... D. Cipriano Barceló, Médico.
 Idem..... D. Gaspar Lopez, Médico.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.
 Madrid 14 de Mayo de 1875.—El Presidente, Tomás Sante-
 ro y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez
 Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Juan y D. José Alvarez y Rico, profesores de medicina
 y cirugía, residentes, el primero en Torre de Esteban Ham-
 bran, y el segundo en Ventas de Retamosa (Toledo), solici-
 tan ingresar en el Monte-pío facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y
 á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna
 circunstancia que convenga tener presente, lo verifique re-
 servadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle
 de Sevilla, núm. 44, cuarto principal.

Madrid 18 de Mayo de 1875.—El Secretario general, Este-
 ban Sanchez de Ocaña. (1)

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último dia de este mes ter-
 mina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está
 realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo
 se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas De-
 legadas correspondientes, ó por libranza á favor del Teso-
 rero de la de Madrid D. Isidro Mir, dirigiéndola al Presiden-
 te del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla,
 número 44, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 20 de Mayo de 1875.—El Secretario general, Este-
 ban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

PREMIO ESCOLAR.

Tienen ya conocimiento los habituales lectores de EL
 SIGLO MÉDICO de que el Sr. D. Serapio Escolar (q. e. p. d.),
 nuestro querido amigo y co-director de este periódico,
 dispuso en su testamento que en fin de Junio de cada
 año se entregarán 750 pesetas á un practicante ó ayudante
 de Medicina de sala del Hospital provincial de Madrid
 para costear el grado de Licenciado, encomendando al
 decano del establecimiento y á los dos primeros médicos
 más antiguos la eleccion del que haya de alcanzar ese
 beneficio, en conformidad á las advertencias que ha
 dado al efecto.

Pues bien; ha llegado el caso de que por vez primera
 se cumplan las benéficas miras de nuestro inolvidable
 amigo en favor de los practicantes que concluyan la car-
 rera en el establecimiento de que fué, por tantos años,
 dignísimo médico de número.

Los jóvenes ayudantes ó practicantes que aspiren este
 año al premio del Sr. Escolar, pueden dirigirse al digno
 decano señor doctor D. Luis Leganés hasta el 15 de Junio
 próximo, quien les enterará de cuanto al asunto concier-
 ne y recibirá las solicitudes.

Colegio médico-farmacéutico español.

Apelando á nuestra caballería se nos ruega por la
 redaccion de *La Correspondencia Médica* que demos ca-

bida en nuestras columnas á las siguientes instruccio-
 nes que deben tener presentes los que deseen ingresar
 en el precitado colegio.

Para pertenecer al colegio *Médico-farmacéutico español*,
 los interesados remitirán al director del mismo, D. Juan
 Cuesta y Ckerner, calle de la Manzana, núm. 13, Madrid,
 los documentos siguientes.

Los profesores cuyos títulos sean anteriores al mes de
 Setiembre de 1869, mandarán:

1.º Una copia fiel en papel simple, marca de pliego,
 hecha por los mismos interesados, no sólo del título,
 sino de las notas del libro en que se halle registrado.

2.º Una solicitud en pliego separado al director del
 colegio Médico-farmacéutico español, manifestando su
 deseo de pertenecer al mismo, tan pronto como se cons-
 tituya definitivamente y con sujecion á las leyes vi-
 gentes.

3.º A estos dos indispensables documentos puede
 añadir cada interesado un pliego aparte, consignando los
 méritos y servicios que haya prestado durante su car-
 rera, los cargos que haya desempeñado, y demás que
 estime conveniente á su historia profesional, testimo-
 niándolos, si gusta, á calidad de devolverle los docu-
 mentos justificativos despues de tomada nota de ellos.

Estos documentos bastarán para ser admitidos los
 profesores con títulos anteriores al mes de Setiembre
 de 1869.

Los que deseando pertenecer al colegio, tengan títulos
 expedidos con posterioridad al mencionado mes de Se-
 tiembre de 1869, remitirán, además de los documentos
 exigidos á los anteriores, los siguientes:

1.º Nombre del establecimiento en que hicieron los
 estudios de 2.ª enseñanza, si sus títulos son de los que
 requieren el grado de bachiller en Artes.

2.º Si han estudiado privadamente algunas ó todas
 las asignaturas del referido período, lo expresarán así.

3.º Años que invirtieron en este estudio.

4.º Nombre de los catedráticos que fueron sus maes-
 tros, ya hayan sido de establecimientos oficiales, libres ó
 privados.

5.º Fecha en que recibieron sus grados de bachiller,
 Instituto en que les fué conferido y nombre de los profe-
 sores que formaron el tribunal.

6.º Universidad, colegio ó escuela oficial ó libre en
 que hicieron sus estudios de Facultad, años que invir-
 tieron en este período de enseñanza, maestros ó catedrá-
 ticos que tuvieron en sus diferentes asignaturas y profe-
 sores que formaron el tribunal en los diversos ejercicios
 de reválida.

Estos documentos han de venir firmados por los inte-
 resados.

Tanto unos como otros manifestarán en la solicitud la
 forma y épocas en que abonarán las cuotas de que habla
 el artículo de los Estatutos.

Parte correspondiente al mes de Marzo que los profe-
 sores de medicina del Hospital Provincial elevan á la
 Excm. Diputacion Provincial.

Las transiciones y cambios atmosféricos, que tan
 bruscos y frecuentes suelen ser en el mes de Marzo, no
 lo han sido menos en el año presente, en el que lluvias
 abundantes, lloviznas pequeñas, nevadas y granizadas,
 han alternado con vientos desapacibles, y tambien con
 algunos dias, aunque pocos, serenos, templados y propios
 de la primavera.

La temperatura varió desde algunos grados bajo cero
 hasta 22º sobre cero. La columna barométrica ofreció
 tambien oscilaciones tan repetidas como notables; de
 modo que el frio y seco invierno que hemos esperimen-
 tado, terminó asperamente dando principio á una prima-
 vera tambien destemplada.

Las fiebres, como siempre, han sido las que dominaron

entre las enfermedades agudas y ordinariamente presentaron el carácter catarral, el cual se observó también en todas las demás dolencias, habiéndose presentado muchos catarrros bronquiales, escesivamente rebeldes á los medios de tratamiento mejor indicados, no pocos reumatismos articulares, y varias afecciones del aparato digestivo. No dejaron de observarse algunas flegmasias, principalmente de los órganos respiratorios, pero sus síntomas no eran por lo común tan intensos que exigieran un tratamiento antiflogístico muy enérgico. Bastante comunes fueron los desórdenes de los grandes centros nerviosos, habiéndose visto muchas afecciones convulsivas, no pocas neuralgias y también parálisis esenciales al parecer unas, y producidas otras por el estado congestivo de aquellos centros.

Los casos de viruela han sido rarísimos durante todo el mes de que se trata. Considerable ha sido el número de las enfermedades crónicas; y entre ellas fueron las más comunes, las reumáticas, las del aparato digestivo y las del encéfalo; figurando entre estas de un modo algo notable las enagenaciones mentales, las cuales han llegado á acumularse de un modo deplorable en el mezquino departamento de dementes, como se viene repitiendo con evidentes perjuicios de estos pobres enfermos, apesar de cuanto tenemos dicho sobre este particular en todas ocasiones.

Entraron en las salas del departamento de hombres 265 enfermos, tomaron alta 153 y fallecieron 39. En las salas de mujeres entraron 273, salieron 292 y murieron 53, y en la de niños entraron 15, tomaron alta 10, murieron 3, resultando un total de 553 entrados, 455 altas y 95 defunciones. De este total corresponden á las enfermedades agudas 263 entrados, 218 altas y 35 fallecimientos, y á las crónicas, 246 entrados, 219 altas y 59 defunciones.

La relacion de los muertos con los entrados es de 17 por 100, proporcion no muy desventajosa si se atiende á las condiciones atmosféricas que se han espresado en su lugar.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de la Excelentísima Diputación los profesores de medicina de este Hospital Provincial.

Madrid 1.º de Mayo de 1875.

Método de Esmarch.

En varias operaciones quirúrgicas practicadas recientemente en Cádiz, se ha utilizado la compresion elástica de este nombre, y con tan diverso resultado, que se justifican hasta cierto punto los reparos, á primera vista exagerados, que algunos cirujanos del extranjero oponen al procedimiento isquémico, como medio de evitar las hemorragias quirúrgicas. De cuatro amputados bajo la accion de este medio preventivo, tres han sucumbido á la infeccion purulenta, en cuyo desarrollo no puede asegurarse en verdad que tuvieran influencia las manipulaciones previas de la operacion, pero que también ha podido tener alguna conexion con la probable retropulsion mecánica por compresion de los productos patológicos de la parte enferma hácia el centro circulatorio con embolia, infeccion química, etc. No obstante, el efecto hemostático inmediato es seguro, y no hay razon para renunciar á él, sin demostrar antes la gravedad de sus inconvenientes.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Desde 710,08 que marcó el barómetro en los primeros días de la semana que acaba de terminar, ha descendido á 702,16 en los últimos. La temperatura ha oscilado en-

tre 8°,5 y 32°,4. Los vientos dominantes han sido el S., S.O., O. y N.O.

Los reumatismos y las afecciones catarrales generalizadas han disminuido en número y se han hecho más benignas. Las inflamaciones agudas y pseudo-agudas del aparato digestivo, han predominado de un modo notable, aunque sin tomar gran intensidad, y aminorándose las hipersecreciones intestinales que tan numerosas se venian mostrando. Entre los afectos dominantes los más dignos de llamar la atencion han sido los congestivos y hemorrágicos, estos últimos afectando principalmente la forma de hemoptisis, hematemesis y metrorragias, habiéndose producido algunas muertes repentinas en enfermos crónicos del aparato respiratorio, á consecuencia de las primeras. Las hemorragias intra-craniales no han sido tan abundantes como hacia suponer este carácter de los afectos reinantes.

Segun vemos en la prensa política, el cólera ha aparecido con violencia en la India por efecto de los sacrificios de animales hechos por los peregrinos que se dirigen á Trimbuch. Procuraremos en nuestros números inmediatos rectificar esta noticia, limitándonos por ahora á transcribirla.

CRÓNICA.

Timbre. El derecho de timbre que han pagado, en pesetas, los periódicos de las clases médicas en el mes de Abril, segun la *Gaceta* del día 21 del corriente, es el siguiente:

Ps. Cs.

EL SIGLO MÉDICO.....	para la península.	116,25	} 133,25
Id.....	para las Antillas..	17	
El Genio Médico Quirúrgico.....	para la península.	»	91,80
El Anfiteatro Anatómico.	para id.....	»	27,60
La Correspondencia Médica.....	para id.....	»	27,30
La Farmacia Española...	para id.....	»	12

Un opúsculo curioso. Ha vertido á nuestro idioma el doctor en ciencias D. Amalio Rivero Mate, y creemos que en ello ha prestado un buen servicio, el discurso pronunciado por M. E. Fajvre en la facultad de Ciencias de Lyon, relativo á los trabajos recientes acerca de los cuerpos organizados flotantes en la atmósfera.

En efecto, aunque no dejan de ser conocidos entre nosotros los estudios experimentales realizados en los últimos diez ó doce años para esclarecer la cuestion de las generaciones espontáneas, contra cuya idea va dando la ciencia un fallo que probablemente será definitivo, importa mucho difundir las pruebas, difíciles de refutar, que Pasteur, Tyndall, Lister, Cleveland y varios otros han suministrado. En ese discurso, que bien hubiera podido recibir grandísima extension, á perder su caracter, se encuentran reunidos varios datos y conocimientos de utilísima aplicacion á las ciencias médicas.

Ciencia nueva. El célebre profesor Haughton, de Dublin, publicará muy pronto un libro sobre el *arte de ahorear y ciencia de la suspension*; cuya ciencia dice el *Irish Times*, no sabemos si con acierto, que se halla muy descuidada.

Estraña muerte. Leemos en un periódico, que una señorita que, en uno de los lindos jardines de los alrededores de París se habia dormido con la boca entreabierta, se despertó al sentir dentro de esta un gusano, sufriendo tan fuerte ataque de nervios que murió sin poderla abrir los dientes que habia cerrado en su estremecimiento.

Necrología. Ha fallecido en esta corte el día 5 del corriente mes el profesor de farmacia D. Joaquin Olmedilla y Garrido, padre del conocido auxiliar y ayudante de la facultad Sr. Olmedilla y Puig.

También con tristeza hemos de participar á nuestros lectores el fallecimiento ocurrido há muy pocos días de D. José Romagosa, catedrático de medicina legal y toxicología de la

Universidad de Valencia, é hijo del célebre cirujano, honra y gloria de la escuela valenciana.

Sericeps. Con este nombre ha inventado M. Poulet, de Lyon, un instrumento de seda, capaz de reemplazar al forceps, formado por una doble tela, tejida á manera de guante, de tal modo que constituye una faja transversal, y otras cuatro perpendiculares á esta. La tela, así dispuesta, forma alrededor de la cabeza una especie de forceps en miniatura, que corre á impulso de las jaretas, en cada una de las cuales puede introducirse una espátula de acero bastante elástica, que sirve para levantar la tela y colocarla entre la cabeza y la matriz. Unos cordones de seda pasados por sus correspondientes ojetes, completan el círculo que ha de comprimir el cráneo, y basta estirarlos por bajo para estrechar la tela que rodea la cabeza. Después se sacan las espátulas, y las tracciones que se verifican con las cuatro jaretas de seda, reunidas en dos asas, permiten efectuar el parto en los casos de distocia. Esperemos, para juzgar de la bondad de este instrumento, á que la práctica nos demuestre y evidencie sus ventajas é inconvenientes.

A quien corresponda. Por la Secretaría de la Universidad Central se hace saber que los alumnos de las facultades que deseen examinarse en el mes de Junio próximo, según lo prevenido en el art. 7.º del decreto de 6 de Mayo de 1870, lo solicitarán en una hoja impresa que se les facilitará en dicha Secretaría, y que deberán presentar en los negociados respectivos desde el día 16 hasta el 31 del corriente inclusive, espresando las asignaturas de que deseen examinarse, y si son alumnos oficiales ó libres, á fin de que se les espidan las correspondientes papeletas de examen, que podrán luego recojer en los decanatos respectivos; debiendo advertirse, que el plazo legal para solicitar dichos exámenes, termina el espresado día 31.

Sociedad para la cremación. Está en vías de fundarse en Londres una vasta asociación, con el único y exclusivo fin de vulgarizar la cremación de los cadáveres. El programa de esta Sociedad, á la cabeza de la cual figura Henri Thompson, dice así: «Nosotros desaprobamos el uso actualmente establecido de enterrar á los muertos, y deseamos sustituirle con otro procedimiento que reduzca el cadáver á sus elementos constituyentes, sin perjudicar en nada á los vivos, reduciéndole á restos del todo inofensivos. Así, pues, hasta que se invente otro método mejor, proponemos adoptar el que se designa habitualmente con el nombre de cremación.» La nueva Sociedad cuenta ya con numerosas adhesiones, debiendo, para pertenecer á ella, abonarse la cuota única de 10 guineas (unas 262 pesetas), ó una cuota anual de una guinea.—¿Qué ventajas reporta á los socios este desembolso?—dirá el lector.—Pues absolutamente ninguna, á no ser la de contribuir á la vulgarización de este método. Hasta hoy se han reunido ya unos 30.000 francos, y, según las noticias, tan pronto como se duplique esta cantidad principiarán los experimentos.

¿Estamos aquí seguros? *The Lancet* ha publicado en los números correspondientes al 9 y al 16 de Enero tres cartas de médicos ingleses, que demuestran la posibilidad de la trasmisión de la escarlatina por el correo. Es la primera del Dr. Land, que en ocasión en que no tenía en su clientela, ni en la de sus compañeros de los pueblos vecinos, ningún caso de escarlatina, recibió una carta de uno de sus amigos anunciándole la pérdida de un hijo, muerto de esta enfermedad, y á los pocos días el Dr. Land experimentó los primeros síntomas de una escarlatina benigna. La segunda la firma el Dr. Hyatt, que, llamado á visitar á un niño que padecía esa fiebre exantemática, observó que ni en todo el pueblo ni en los de las inmediaciones había un solo caso de escarlatina, por lo que, investigando la causa que la pudiera haber dado origen, supo que los padres del niño habían recibido cartas de un país en que reinaba aquella epidémicamente. Por fin, la tercera y última es del Dr. Knight, que vió morir á un niño á consecuencia de una fiebre escarlatinosa maligna, contraída jugando durante algunas horas, con una carta que sus padres habían recibido hacía sólo 24 en la que se les participaba la muerte de otro niño á causa de la misma enfermedad.

Hé ahí, pues, pura y simplemente los tres hechos, tal como los refiere el colega inglés. Ahora los comentarios quedan para el curioso lector.

La Revista Europea. Se ha publicado el número 64 que contiene: I. Arturo Schopenhauer, por D. José del Perrojo.—II. La mujer comparada con el hombre. Caracteres

fisiológicos ó facultades morales que distinguen á la mujer, por el Dr. Gonzalez Encinas.—III. El conflicto entre las ciencias naturales y la ortodoxia. Huxley y Tyndall (artículo segundo y último), por M. Alberto Reville.—IV. El transformismo en lingüística, por sir Girard de Rialle.—V. Enid, idilio de Tennyson (continuación), por D. Lope Gisbert.—VI. Los negros del Cameroon, por el Dr. Reichenow.—VII. Nuevos alfabetos telegráficos, por Francisco Moino.—VIII. Boletín de las Asociaciones científicas.—IX. Boletín de Ciencias y Artes. Noticias.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte á los señores profesores que traten de solicitar la plaza de médico de Valdeterres de Jarama, provincia de Madrid, que hay establecido un facultativo que la viene desempeñando hace ocho años y medio, y que en la actualidad la desempeña, y no habiendo concluido el contrato ha acudido á la Diputación provincial, alzándose del acuerdo del Ayuntamiento, teniendo igualados á todos los vecinos pudientes.

VACANTES.

Una de las dos plazas de médico-cirujano de Colmenar Viejo (Madrid); su dotación 4.000 reales por la asistencia hasta 225 familias pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 6 de Junio.

—Una de las dos de médico-cirujano de Egea de los Caballeros (Zaragoza); su dotación 3.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de San Vicente (Alicante); su dotación 4.000 pesetas por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 15 de Junio.

ANUNCIOS.

Saez y Palacios.—TRATADO DE QUIMICA INORGANICA teórico y práctico.—Segunda edición.—Se han publicado los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. L.)

TRATADO HISTORICO Y PRACTICO DE LA SIFILIS, por el doctor E. Lancereaux, profesor agregado á la facultad de medicina, médico de los hospitales de París, miembro de la sociedad de Biología, de la Anatómica, etc., etc. Traducido de la segunda edición por Pedro M. Brun, licenciado en Medicina y Cirugía.

Un tomo de más de 700 páginas en 4.º, excelente papel y esmerada impresión, con figuras en el texto y un atlas de láminas grabadas en acero.

Precios: 50 rs. en Madrid y 54 en provincias con láminas en negro y 60 y 64 respectivamente con láminas iluminadas.

Véndese en la librería de Moya y Plaza, Carretas, 8, y en la administración de EL SIGLO MÉDICO. (P. L.)

TRABAJOS RECIENTES

Acerca de los cuerpos organizados flotantes en la atmósfera, discurso pronunciado por M. E. Faivre, decano de la Facultad de Medicina de Lion, traducido del francés por don Amalio Rivero Mate, doctor en ciencias físicas.

Su precio, 4 rs. Se vende en Valladolid casa del traductor, plazuela de Chancillería, y en la librería de los hijos de Rodríguez. (P. L.)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos.
Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.
Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin elor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 73, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{la}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila.* Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros. — Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

POLVOS APERTITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 r.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 r.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrifugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

L. Barberon

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

AGUA DE LEHELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las **Pérdidas, la Clorosis y la Debilitacion.** Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries. — En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. — Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor á 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y Ortega, Leon, 13.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD de Francia.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.^a clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca cons'ipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En Paris, Pharmacia Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA, DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE J. LEPINE,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASNAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empeines, etc., etc.*

Depósito general: Paris, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez,

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

nar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^{ia}, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

BROMUROS DE PENNÉS ET PELISSE

FARMACEUTICOS QUIMICOS, EN PARIS, RUE DES ECOLES, N° 49.

JARABES

de Bromuro de Ammonium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo (*Congestiones cerebrales, Hemiplexia, Parálisis*.)

de Bromuro de Potassium puro, conteniendo cada cucharada 2 gramos (*Eclampsia, Epilepsia, Histérico*.)

de Bromuro de Sodium puro, conteniendo cada cucharada 1 gramo 50 (*Neurosis, Neuralgias, Espasmos, Turbacion del sueño*.)

NOTA.— Exigir la marca de fábrica y las dos firmas.

En MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M^o Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega.— En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.— BARCELONA, Sres Borrell h^{os}.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.



GRAINS
de Santé
du docteur
FRANK

Verdaderos
GRANOS de SALUD
del doctor FRANK

El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma A. ROUVIERE, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES.

Paris, botica LEROY.

EN 4 COLORES Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, Sres M. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhœa y en todos los casos en

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

VINO DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS

AFFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS
Paris, 6, avenue Victoria

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beaufort, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar. J. Moreno, Mayor, 95; y Rodriguez Hernandez, Mayor, 25.

NO MAS TOS. Las verdaderas pastillas pectorales del ERMITA de España, compuestas de vegetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias á 6 rs. caja en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual trasmite los pedidos.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARD & BLAIN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbago, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rollo y 6 medio rollo en todas las principales farmacias de España y colonias.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas. — Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebeldía y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco. Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres Borrell, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)